



**Relación entre los roles sociales de género y su vinculación con la elección vocacional en  
estudiantes/profesionales terciarios/universitarios de la ciudad de Azul, Buenos Aires.**

José Luis Iribarnegaray Mancebo

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales,  
Universidad de Flores

Ciclo de licenciatura en Psicopedagogía

Licenciada Gabriela Calderon

Licenciada María Teresa Sarthe

Fecha de entrega: 16 de noviembre de 2020

## Índice

Resumen .....	3
Abstract.....	3
Marco teórico.....	9
Teoría del rol social.....	9
Roles sociales de género .....	12
Elección vocacional.....	15
Perspectiva psicopedagógica del fenómeno .....	19
Antecedentes .....	25
Planteo del problema.....	31
Objetivos .....	32
Objetivo general .....	32
Objetivos específicos .....	32
Método .....	33
Diseño .....	33
Participantes.....	33
Instrumento y técnica de recolección de datos .....	34
Procedimiento .....	34
Resultados.....	35
Discusión .....	48
Conclusiones .....	55
Referencias.....	58
Anexo .....	64

### Resumen

El objetivo de este estudio fue analizar si la influencia de los roles sociales de género tenía una vinculación directa con la posterior elección vocacional e inserción laboral de las personas. Para esto se tomó una muestra de diez individuos los cuales estudiaron diversas carreras o eran profesionales recibidos en institutos terciarios/universitarios. Todos ellos en campos donde no predominaba su género, de la ciudad de Azul, Buenos Aires y con un rango etario de entre 17 y 55 años. La investigación se llevó a cabo a través de la teoría fundamentada, con un enfoque cualitativo y fue utilizado como instrumento la entrevista semi estructurada. Como principales resultados se pudo observar que, si bien el género aparece como una característica unánime entre los participantes y se le brinda importancia, esto no fue un variable que resulte determinante por sí misma al momento de elegir o ejercer una profesión. En las últimas décadas se ha apuntado a un cambio lento y necesario que siempre trató de evitar la brecha y sesgos entre el género en términos de discriminación y binarismo, pero aún queda un largo camino por recorrer hacia la igualdad de oportunidades. Además, se logró llegar a la conclusión de que, el rol social tomó un papel fundamental en la elección vocacional, resultando aquello que se esperaba de cada individuo, cuando han sido tomadas como propias las características que otro concede. Dependiendo de las singularidades de cada persona en particular y de las herramientas que esta posea o no, pudieron haberse generado algunas influencias positivas o negativas al momento en el que se realizó la elección vocacional.

Palabras claves: Género – Rol social – Elección vocacional – Discriminación - Carreras

### Abstract

The purpose of this research study was to analyse if there is a direct correspondence between gender and people's career choices and employability. Thus, a sample of ten persons from the city of Azul, Buenos Aires, aged 17 to 55 years old was used. All subjects were either taking or had graduated from a course of study in a college or university in fields in which their genders did not prevail. Research was carried out through a grounded theory methodology with a qualitative approach, as well as semi-structured interviews. Our main results suggested that, even though gender

was an important feature for all subjects, it was not a decisive variable in itself when choosing a course of study or practising a profession. Over the last few decades, it has been noticed a slow but necessary change in avoiding gender gaps and biases in terms of discrimination and binarism, but there is still a long way to go for everyone to have equal opportunities. The study concluded that social roles were key when choosing a course of study, as individuals ended up behaving as society expected them to and appropriating external features. Furthermore, the study showed that each person's distinctive features and tools —or lack of them— influenced them either positively or negatively when deciding which course of study to follow.

**Key words:** Gender – Social roles – Career choices – Discrimination – Courses of study

**Agradecimientos:** En primer lugar quiero agradecer a mi tutora Maricel Gabriela Calderon, por su paciencia y conocimientos que tuvo para conmigo en las diferentes etapas de este proyecto y de esta manera lograr alcanzar los resultados que buscaba.

También quiero agradecer a la Universidad de Flores por brindarme todos los recursos y herramientas que fueron necesarios para llevar a cabo el proceso de investigación. No hubiese podido arribar a estos resultados de no haber sido por su incondicional ayuda.

Por último, quiero agradecer a todos mis amigos, por apoyarme aun cuando mis ánimos decaían. En especial, quiero hacer mención a mi padre y hermano mayor, que siempre estuvieron ahí para darme palabras de apoyo.

Muchas gracias a todos.

En esta investigación se guardó como principal objetivo comprender el nexo o vinculación entre los roles sociales de género y la elección vocacional o inserción laboral. El trabajo posee 8 apartados bien definidos y cada uno respondió a determinadas cuestiones. El primero del que se debió hablar y que sirvió como sustento y argumento es justamente, el marco teórico. El objetivo del mismo fue lograr adentrarse en la temática para así haber dado respuesta a las preguntas que fueron surgiendo en este camino, en el cual se descubrieron nuevos autores y puntos de vista que a su vez llevaron a nuevas preguntas, y sobre ellas se fue trabajando poco a poco.

El proceso de elección vocacional implica mucho más que elegir una carrera y ejercer la libertad en su máxima expresión. Según Napolitano, M. F. R. (2017) en general, la decisión se toma en la adolescencia, lo cual significa un quiebre, ya que se deja de ser un niño y se empieza a entrever un adulto que tiene que responder a demandas institucionales, sociales y, sobre todo, familiares (P3 p2). Siempre existe, entonces, una reorganización al nivel del ideal del yo que está condicionado por un otro, que a su vez suele ser familiar o cultural; sin embargo también se debe comprender y no dejar de lado la influencia del contexto social, del grupo de pares, de la ciudad en la que se vive, etc., ni de todos los estereotipos que en ellos se instauran, ya que, muchas veces, dicha elección se basa en ese otro social (Napolitano, 2017 P3 p2).

Ya teniendo con claridad el objetivo, se fue dando una visión más actual. Una vez finalizado este apartado, se procedió a la exploración de lo que son los antecedentes, es decir, investigaciones similares que ya se han realizado, en lo posible, con una antigüedad menor a 10 años, y que han proporcionado evidencia sobre las mismas variables. Esto permitió comprender el fenómeno de forma crítica, lo que sirvió para aportar una nueva perspectiva en relación con este. Respecto a la búsqueda, las opciones eran varias y se enfocaban desde distintos puntos de vista según su ideología. La mayoría de los contenidos encontrados eran de Latinoamérica, aunque en menor medida algunos tuvieron que ser traducidos de libros que solo se encontraban en páginas webs italianas o de autores de habla inglesa.

En el tercer apartado se realizó el planteo del problema, bajo el sustento de diversos autores, el objetivo se convirtió entonces en una pregunta, una incógnita, la misma orientó todo el proceso de la investigación, ¿existe la influencia de los estereotipos de género en las elecciones vocacionales? Los roles sociales de género no se forman de un día para el otro, también es cierto que, desde edades tempranas, la sociedad y el núcleo familiar y escolar pueden ayudar a que estos roles se establezcan aún más, lo que genera una brecha social entre la masculinidad y la femineidad, y qué carrera corresponde a cada género. Por eso resulta de vital importancia prestar atención, sobre todo, a las infancias, momento en el cual la subjetividad está en plena formación y el sujeto comienza a identificarse con su entorno circundante. No todas las instituciones escolares que trabajan con la infancia son conscientes del papel fundamental que tienen en la posterior elección vocacional y en la desnaturalización de estos estereotipos (Flores et al., 2016 P.225 p1).

A partir de la incógnita de inicio surge además un cuarto apartado, el planteamiento de los objetivos, pero responder a una única pregunta resultó muy complejo, por lo que se realizó un desglosamiento en varias más pequeñas como por ejemplo preguntarse qué factores socioculturales influyen en la elección vocacional. Los diferentes espacios educativos son los principales lugares donde se forman y reproducen los mandatos sociales, es decir, lo que se espera de un hombre o de una mujer. Es por esto que se plantea que la perspectiva de género en estos ámbitos es indispensable para analizar los mecanismos institucionales. Los agentes educativos y su contribución a la naturalización, reproducción y perpetuación de los estereotipos de género jugarán un papel definitorio en el posterior logro del proyecto de vida, laboral, e incluso de la imagen que los individuos construyen de sí mismos (Subirats, 1986).

En el quinto apartado y para realizar dicha investigación se utilizó como método el enfoque cualitativo, haciendo énfasis en entrevistas semi estructuradas; pero ¿A quién se buscó entrevistar? A personas que hayan estado insertas en un estudio o mundo laboral donde socialmente no se esperarían a alguien de su género, que hayan pasado por la experiencia de ser la minoría en el mar

inmerso de la predominancia del género opuesto. La idea de esta investigación entonces surgió teniendo en mente esta imagen, donde se visualizó a sujetos que en pequeña o grandes medidas debieron de adaptar su personalidad al lugar en el cual se encontraban para no ser mirados desde el desprecio y poder lograr la aceptación. En las entrevistas con dichas personas se abrieron nuevos interrogantes, para de esta forma arribar a lo que luego fueron las conclusiones finales.

Algo parecido pasa con el comportamiento social y la valoración del mismo como aceptable o no. Por ejemplo, en la escuela, las alumnas mujeres generalmente son percibidas como poseedoras de un mejor comportamiento social en relación a los hombres. Como consecuencia de esto, los niños son más propensos a ser castigados por su mala conducta. El comportamiento social y su consecuente evaluación reflejan una ventaja de la mujer, debido a que poseen menos regaños que los hombres. En este caso en particular se toma a los hombres como los que tienen el peor comportamiento, lo que refuerza esa idea y creencia acerca de ellos; aunque claro también hay salvedades y variables que son puestas en juego, como la educación familiar (Bosacki, 2003).

Los últimos apartados están íntimamente relacionados los tres entre sí, la toma de entrevistas propiamente dicha, la discusión y la conclusión a la que todos estos datos mencionados con anterioridad permitieron arribar, en los cuales se encuentran definiciones, ideologías, preguntas, inferencias, entre otras. Para finalizar este apartado se pretende dar un indicador general de lo que, en su momento, fue un quiebre muy grande y que conllevó o empezó un camino por el que seguramente se siga transitando desde otro lugar. No es todo tan lineal, sino que también hay resistencias. Frente a situaciones inesperadas como fue la aparición del SIDA en la década de 1980, la tendencia a defenderse de la enfermedad produjo una crisis cognitiva en los colectivos y en las individualidades mismas, generando un debate en las comunicaciones interpersonales sobre todo lo que se creía que era correcto o no (Moscovici, 1961/2008).

## Marco teórico

### Teoría del rol social

Al hablar de la teoría del rol social es preciso hacer mención del libro *Teoría de la acción comunicativa, 2 Crítica de la razón funcionalista* que tiene como autor a Jürgen Habermas (1987), la importancia de su ideología radica en que es uno de los pioneros en definir dicha temática respondiendo a incógnitas existencialistas y humanistas sobre la acción comunicativa (p.144). Según este autor, en una primera instancia la identidad siempre le será atribuida a una unidad distinguible, sea la que sea, puede ser: un árbol, una piedra, un mueble, un individuo o un grupo de ellos. Claramente, las cosas sólo pueden ser distinguidas, definidas, categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables, desde el punto de vista del observador externo. Cuando se hace referencia a las personas también las distinguen determinadas cualidades, para de esta forma ser reconocidas como tales. Para que esto suceda debe haber una comunicación e interacción con un otro. Lo que se pretende señalar es que las personas no solo son una identidad numérica como lo podría ser un objeto, sino que también se tiene una identidad cualitativa y esa es la principal diferencia entre ambos. (Habermas, 1987, 2, p. 144)

Ahora bien, ¿cómo se reconoce dicha identidad cualitativa? Para ello se requiere de lo que se denomina “intersubjetividad lingüística”, donde se movilizan tanto elementos del hablante como del interlocutor. Las personas no solo tienen que ser percibidas, sino que se les deben reconocer determinadas características y/o cualidades que la hagan ser quien es, adquiriendo su singularidad. Para existir social y públicamente como tal una persona o grupo social requiere reconocimiento por parte de un otro. Un individuo se distingue cualitativamente porque, por ejemplo, desempeña una serie de roles socialmente reconocidos, ya sea una profesión como médico o abogado o por su pertenencia a determinados grupos que también lo reconocen como miembro, como lo puede ser un equipo de fútbol. También por poseer una trayectoria en un campo conocido e incluso apreciado, como lo puede ser un destacado científico (Habermas, 1987, 2, p. 145).

Entonces, cuando se ejerce un rol social o colectivo se cumple un papel, el sujeto se reconoce en las cualidades que el otro le está brindando, haciéndose cargo de ellas para poder ser parte. Pero por sobre todo para poder ser reconocido por los otros se actúa de manera tal que el o los demás vean aquellas cualidades que se espera tener, por ejemplo, según a la religión a la que sean adeptos. A esto se lo denomina pertenencia social. Por ende, para pertenecer a un grupo o a una comunidad se debe compartir, al menos en su gran mayoría, el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define. (Pollini, 1987, p. 186).

Aunque también es cierto y se debe reconocer que en muchas ocasiones se puede tener una percepción negativa de la propia identidad. Esto puede suceder porque la persona siente que no está cumpliendo con las normas y valores que debería, o porque otro que ocupa una posición dominante (en cuanto a fuerzas simbólicas) le reclame o hasta incluso discrimine. Esto genera en la primera persona sentimientos negativos como frustración y puede llegar a sentirse inferior a los demás, por lo que su nivel de seguridad será más bajo que el del resto e incluso puede desvalorizar su propia identidad por completo entrando en una crisis (Habermas, 1985).

Bajo la misma línea la teoría del rol social también ha demostrado que, desde la infancia, los sujetos frecuentan y son expuestos a situaciones, instituciones educativas, la familia u otros tipos de instituciones, como lo pueden ser un club o una iglesia e incluso los medios de comunicación. De estos encuentros e intercambios nacen y se transmiten formas de ver, empezando a generar en los individuos desde pequeños una cosmovisión que define lo que es percibido como bueno o malo, como justo o injusto, como tolerable o no, lo que se puede decir y lo que no, lo que se puede confesar o que se debe callar, entre otras cosas. Es decir, de la época y el lugar en el que se nace dependerán aquellas investiduras que haga de los sujetos ser quienes son y los roles que deba cumplir. Por ejemplo, si un individuo nace en una tribu africana, seguramente tendrá una cosmovisión del mundo muy distinta a una persona que nació en la misma época en España (Sciolla, 1983, p. 48).

Además, se construye la visión del mundo acorde a los grupos sociales a los que se pertenece, y aquí el espectro es muy amplio, pudiendo hablar desde una ideología o partido político, hasta un grupo de amigos o de organizaciones profesionales. Todo esto conduce a que se modele de una forma u otra la percepción del contexto. En este intercambio con todo lo mencionado anteriormente es donde se fundará “la verdad” ya que, al cumplir un rol dentro de la sociedad, se adquiere no solo todo lo ya mencionado, sino que también se transmite a otro y se lo perpetua en el tiempo. También es importante destacar que no es todo tan lineal, sino que también hay resistencias. Por ejemplo, frente a situaciones inesperadas como fue la aparición del SIDA en la década de 1980, la tendencia a defenderse de la enfermedad produjo una crisis cognitiva en los colectivos y en las individualidades mismas, generando un debate en las comunicaciones interpersonales sobre todo lo que se creía que era correcto o no (Moscovici, 1961/2008).

Este debate que se desarrolló en diversos canales de comunicación fue acompañado de una puesta en común de informaciones, creencias, hipótesis o especulaciones que llevaron a la emergencia de posiciones predominantes en los diferentes grupos sociales. Esto dio cuenta del nacimiento de un pensamiento de pequeños grupos o individuos particulares que tuvieron la capacidad de reflexionar sobre aquello que estaba planteado como “la verdad” y fue en esta tensa lucha de poder entre las minorías y el grupo dominante donde quedaron expuestas algunas grietas. Esto invitó a la reflexión, al pensamiento crítico y por ende a la posibilidad de cambio que puede llegar a evitar o no el Statu Quo, tanto en la década de 1980 como en cualquier otra situación de tensión entre minorías y grupos dominantes (Moscovici, 1961/2008 p.95).

En este sentido Allgodod-Merten; Lewisohn, Hops, (1990) han demostrado que lo que los otros piensan o dicen sobre los individuos repercute directamente en su forma de actuar, en cómo se siente, y que esto a su vez también se correlaciona con el género. Esto se puede ver fácilmente en el siguiente ejemplo: en lo relativo a la imagen corporal (que a su vez se considera predictor de la autoestima), la mayoría de las mujeres se consideran en exceso de peso, mientras que los hombres

en su mayoría se consideran en su peso promedio. Una de las causas para que esto suceda es la imagen que se espera que tengan los diferentes sexos, esperando de la mujer una silueta más delgada.

Algo parecido pasa con el comportamiento social y la valoración del mismo como aceptable o no. Por ejemplo, en la escuela, las mujeres generalmente son percibidas como poseedoras de un mejor comportamiento social en relación a los hombres. Como consecuencia de esto, los niños son más propensos a ser castigados por su mala conducta. El comportamiento social y su consecuente evaluación reflejan una ventaja de la mujer, debido a que poseen menos regaños que los hombres. En este caso en particular se toma a los hombres como los que tienen el peor comportamiento, lo que refuerza esa idea y creencia acerca de ellos; aunque claro también hay salvedades y variables que son puestas en juego, como la educación familiar (Bosacki, 2003).

Teniendo como base los ejemplos anteriores, es posible afirmar que cada miembro de una comunidad, al adoptar un rol en esta estructura, asume funciones sociales e ingresa en una dinámica social en consonancia con los otros. Los roles sociales, junto con sus expectativas de logro, forman parte de los valores culturales e influyen en el comportamiento de las personas. De esta manera, cuanto mayor es la fortaleza de la estructura social y la aceptación de dichas expectativas, la ideología que mantiene el sistema adquiere mayor consistencia. Así, se perpetúan los roles y, en consecuencia, las desigualdades que conllevan. La separación por roles, que adquiere carácter de norma, es constitutiva de la identidad de género, debido a que definen la mayoría de las actividades de las personas, así como sus formas de participación en la sociedad (Wu; Smith, 1997)

### **Roles sociales de género**

Para comenzar a hablar sobre los roles sociales de género, se debe responder en primer lugar a la pregunta “¿qué es un rol social?” y, en segundo lugar, “¿cómo esto afecta a las cuestiones de género?”. Varios son los factores que confluyen para que estas preguntas puedan tener una respuesta. De acuerdo con lo mencionado en dichos artículos, la presentación de la mujer en las redes sociales está mucho más sexualizada que la de los hombres (Greenfield, 2002). Al día de la fecha, los

roles sociales de género siguen vigentes de formas tan sutiles que no se es capaz de notar su existencia y de que tienen un impacto en la sociedad. Se demostró que, aunque los estereotipos y roles de género no están tan marcados en las redes sociales y medios de comunicación como lo estaban antes, en la vida real se siguen conservando estas características exclusivas de cada género de modo que se reconozcan a sí mismas en ella, como si fuese una profecía autocumplida (Killbourne, 1995).

Entonces, ¿qué es un rol social? Para dar respuesta a esta pregunta se puede decir que, desde el momento del nacimiento, ya hay diferencias biológicas evidentes entre hombres y mujeres. Sin embargo, lo que determina esta diferenciación aún más son los diferentes elementos culturales que interactúan entre sí a lo largo de la historia para que cada sexo actúe de la forma esperada. Por ejemplo, en el pasado, a la mujer se le asignaba el rol de la crianza de los hijos debido a su capacidad de gestar, mientras que al hombre se le asignaba la domesticación de los animales debido a su mayor capacidad de fuerza corporal. Partiendo de esta base, que se siguió reproduciendo a lo largo de la historia, aparecen los estereotipos y roles sociales, lo que se denomina la femineidad y la masculinidad. De acuerdo con esta autora, un rol social se define como las creencias y características que la sociedad espera que cada uno adopte según su sexo asignado al nacer, y que se actúe en consecuencia (Lamas, pp 57-58 2002).

Ahora bien, ¿por qué es tan importante el género en su relación con el rol social?, los siguientes autores, Flores et al., pp 225-228 (2016) en su revista mencionan que, en Argentina, leyes tales como: Ley de Matrimonio Igualitario, Identidad de Género, Ley de Educación Sexual Integral, entre otras, constituyeron un pilar fundamental que se cristalizó y de alguna forma obligó a la sociedad a poner sobre la mesa cartas que antes no estaban en juego. Es aquí donde se empezó a visualizar y echar luz sobre el modelo patriarcal dominante. Bajo este modelo, se estigmatiza, silencia y deslegitiman otros modos de asumir las identidades.

El género es más que una palabra, es una lucha constante para lograr salir de las etiquetas de lo masculino y femenino, de lo que la sociedad espera de cada individuo solo por su genitalidad;

de lo instituido (las características que se esperan que cada uno posea solo por ser hombre o mujer) sobre lo instituyente (aquel cambio que se pretende instaurar). Mencionando además y por sobre todas las cosas la importancia sobre la oportunidad política que tiene la escuela, los centros educativos son clave y una de las herramientas principales en la desnaturalización y promoción de configuraciones relacionales más igualitarias y no sexistas. Flores et al., pp 225-228 (2016).

En el transcurso de la revista académica se mencionan varios ejemplos de desigualdad de oportunidades sociales y diferencias de poder, haciendo hincapié en la ventaja del hombre sobre la mujer. Algunos de ellos invitan a reflexionar sobre el uso del lenguaje y su poder simbólico en la violencia machista u otros sobre cómo la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral en Argentina ha logrado ampliar derechos. Lo importante, según remarcan los autores, es la invitación a que cada persona logre interrogarse a sí misma sobre esos mecanismos que están naturalizados, tanto en la sociedad como en la cultura y que hacen que se siga reproduciendo la desigualdad en función del género, sobre todo en las sociedades latinoamericanas. (Flores et al., 2016 pp.225-228)

Respondiendo a la segunda pregunta, hasta hace poco, la mujer/esposa necesitaba del aval legal de su marido para poder ejercer el derecho al trabajo; de hecho, en el campo de la literatura, durante muchos años la presencia de la mujer fue poco visualizada, ya que los valores y las tradiciones se basaban en un modelo patriarcal. Por ello, los puestos eran destinados casi exclusivamente a los hombres. Durante muchos años, las mujeres que lograban llegar a los puestos o cargos más altos de un organigrama empresarial debían adaptar sus actitudes y personalidades para que se asemejaran a las de los hombres; de esa forma, podían ser respetadas. La mujer debía ser quien primero cambiara su autopercepción y se despojara de aquel rol social que se le había asignado al nacer: el cuidado de los niños en el ámbito familiar (Molero, 2009)

Autores como Eagly & Wood, (2016) hablaron específicamente de cómo los estereotipos de género desde la niñez han logrado distribuir los papeles en la sociedad en base a la desigualdad que estos generaban. Un claro ejemplo es como las mujeres trabajaban en jardines maternas, mientras

que los hombres eran más necesarios para cumplir con trabajos que requerían el uso de fuerza, ya que se los asociaba a una mayor masa muscular. Los roles de género se ponen en juego cuando, en la infancia se ve al adulto y las expectativas y rol que cumple, de esta manera hace que cada niño se identifique con esto y logre naturalizarlo como meta o proyecto de vida, sin posibilidad o visión de otra cosa.

Cuando la sociedad mira al género femenino ve en él las cualidades anteriormente mencionadas, lo que hace que las mujeres se reconozcan en dichas características sin si quiera preguntarse si esto es correcto o no. Se asume el rol tomándolo como lo que se espera de ellas y que esas son sus metas y objetivos a cumplir. Lo mismo sucede en el caso del género masculino, pero con las características propias de su rol. Esto sucede debido al fenómeno denominado inferencia correspondiente, donde mediante la observación de todas esas características que son atribuidas a un género en particular cada individuo se las adjudicará a sí mismo (Ridgeway, 2011).

Un pilar fundamental para que esto ocurra es la etapa de la niñez, donde la sociedad y sus instituciones tratan de imponer estas características a los individuos. A medida que éstos van creciendo con estas expectativas y creencias sobre ellos es que las reconocen como propias, para que, de esta manera, al llegar a la vida adulta, estos comportamientos lleven a la división del trabajo esperable biológicamente. Ahora bien, durante este crecimiento personal cada sujeto en particular puede no identificarse con esas cualidades. En dicho caso, cuando no se responda a los estereotipos de género, esto conllevaría a una visión y/o sanción negativa por parte de la sociedad. Por otro lado, cada uno puede tener también su autoconcepto evaluándose a sí mismo favorablemente o no, en la medida que se ajusta o desvía de los estereotipos y juzgar su comportamiento en base a estas normas de género que la sociedad le ha hecho adoptar (West, Candace, and Zimmerman, 1987).

### **Elección vocacional**

La elección vocacional no solo influye en los diversos aspectos de una persona, sino que también está íntimamente ligada a la construcción de la propia singularidad e identidad del

individuo. En otras palabras, es un proceso por el cual se conoce a sí mismo, a la vez que se reconoce en su hacer y quehacer. Cuando se habla de elección también se está hablando de libertad: es imposible elegir entre la infinidad de carreras existentes; en esa elección se ejerce la libertad de dejar ir las otras opciones para quedarse con aquello que, en ese momento, se considera más adecuado para la persona. Lo vocacional, entonces, es por definición un campo de por sí problemático, ya que en él se entrecruzan el hacer propio de una o varias profesiones con la elección y la libertad de poder elegir. Ahora bien, ¿cuáles son sus orígenes?, la elección vocacional se puede entender como hija de la Revolución Industrial que experimentaron los Estados modernos, la cual dio lugar a varios tipos de trabajo que se empezaron a asociar con los diferentes géneros. (Rascovan, 2013 p.52 P.4)

La primera etapa se basó en un modelo de relación entre el sujeto y el medio ambiente, donde los principales aportes provenían de disciplinas como la Psicología Diferencial. Básicamente, se definían los rasgos y factores del sujeto y se comparaban con las características que se debían de tener para cada ocupación en particular. A causa de esto es que empezaron a surgir los test estandarizados que daban confianza y validez científica para dicho proceso. Uno de los hitos de esta etapa fue el primer Congreso Norteamericano de Orientación en la ciudad de Boston en el año 1910 y la realización del primer curso universitario de orientación vocacional en la Universidad de Harvard al próximo año. (Rascovan, 2013 p.48 P.2)

La segunda etapa se ubica en la década de 1950. Los principales aportes provinieron de las teorías psicodinámicas, la fenomenología y del psicoanálisis que, en Argentina, tuvieron una fuerte influencia. La visión en esta etapa estaba puesta en el resultado de un proceso que articulaba las necesidades individuales y las posibilidades que ofrecía el contexto sociohistórico. La influencia de Argentina desde el Psicoanálisis fue de gran relevancia, ya que tuvo gran repercusión en Latinoamérica. Gracias a ello, se empezó a concebir la definición de carrera y cómo había más variables que se ponían en juego: la familia, el tiempo libre, entre otras, entendiendo que el sujeto tomaba las elecciones vocacionales en función de buscar una carrera que mejor se adecuara a su autoconcepto. La

tercera etapa tuvo lugar entre los años 1980 y 1990 donde lo más importante fue el cambio de concepto de carrera por el de vocación. Aquí el foco estaba puesto en que todos pudieran realizar su propia humanidad plenamente y a su manera particular. La última etapa es la que se está transitando en la actualidad, tomando conceptos como la globalización y nuevas tecnologías (Rascovan, 2013 pp.48-50).

En muchas ocasiones, no se toma conciencia de la importancia que los estereotipos de género tienen sobre la asignación de los roles sociales. Esto ocurre desde hace muchos años y está prácticamente naturalizado en la sociedad. Esta asignación de roles empieza a edades muy tempranas, incluso desde el nacimiento mismo, por ejemplo: a una bebé se le regala una cocina de juguete. Es en esos momentos en los que se empieza a vincular a los niños y a las niñas con determinado tipo de profesiones y elecciones. De esta manera, son imitadas a través de los juegos y empiezan a formar parte de sus expectativas de futuro y elección vocacional (Sáinz, 2007).

Otro aspecto relevante es el prestigio que obtienen algunas carreras por sobre otras y la influencia que esto tiene en las personas a la hora de elegir libremente. La mayoría de los adolescentes elijen las carreras por las materias con las que más afinidad tienen o por el prestigio que brinda la profesión en sí. A su vez, ofrecen un dato fundamental en cuanto a la elección vocacional: resulta demasiado complejo separarla del concepto de vocación, ya que este último siempre es producto de todas las experiencias individuales, la subjetividad de cómo cada cual la puede procesar, las condiciones y oportunidades sociales y, por supuesto, las condiciones y oportunidades económicas. (Dominguez García, 2007)

El proceso de elección vocacional implica mucho más que elegir una carrera y ejercer la libertad en su máxima expresión. En general, la decisión se toma en la adolescencia, lo cual significa un quiebre, ya que se deja de ser un niño y se empieza a entrever un adulto que tiene que responder a demandas institucionales, sociales y, sobre todo, familiares. Siempre existe, entonces, una reorganización al nivel del ideal del yo que está condicionado por un otro, que a su vez suele ser familiar o

cultural; sin embargo, no se puede dejar de lado la influencia del contexto social, del grupo de pares, de la ciudad en la que se vive, etc., ni de todos los estereotipos que allí se instauran, ya que, muchas veces, esa elección se basa en ese otro social. (Napolitano, 2017 P3 p2)

En relación con el párrafo anterior, se hace mención a que existen aspectos que resultan un pilar fundamental para que, una vez elegida la carrera, el estudiante se mantenga en ella. Algunos de estos aspectos están relacionados con vínculos familiares y del grupo de pares, ambos resultando un elemento clave durante la permanencia, como así también, los vínculos de los y las estudiantes con los/las docentes. Durante este período la subjetividad se sigue construyendo, por lo que los vínculos de amigos/as y compañeros durante los primeros años de la universidad resultan esenciales, tanto de los viejos amigos como de los nuevos grupos que se pueden llegar a formar en la institución (Cavavessi De Blanco, 1997)

Siguiendo bajo la misma línea, en lo que se refiere a la importancia de los vínculos, la reflexión interna, y las relaciones interpersonales es que los siguientes autores mencionan que:

El acceso a la educación superior implica un proceso de reflexión previo donde el sujeto que elige recorrer un camino de formación universitaria conozca y reconozca las características de dicho proyecto, y sus posibilidades reales de llevarlo a cabo. Esto incluye el deseo de realizar dicho proyecto, las habilidades necesarias para llevarlo adelante, los recursos propios a poner en juego en dicho recorrido sumado a los apoyos afectivos familiares y sociales con los que cuenta. (De Ortuzar & Di Meglio, 2016 pp.157-158)

El siguiente autor Gaylly, (1977) indica además que la familia probablemente tiene mayor influencia en el estudiante que cualquier factor, ya sea de forma aislada o en una serie de combinaciones de estos. Algunos ejemplos pueden ser: el conocimiento de la situación económica, el ambiente cultural, las relaciones del estudiante con los padres, entre otros. La amplia influencia de la familia tiene que ver con el desarrollo de capacidades y aptitudes relacionadas a la vida en general, a tener un primer acercamiento al mundo del trabajo, etc. Otro aspecto que resulta de gran relevancia

es el estímulo sobre la curiosidad de los hijos y para esto es indispensable la capacidad y dinámica de la comunicación interfamiliar.

Toda familia posee características que la hace única: hábitos, costumbres, determinadas actitudes, etc. Elementos a lo que los hijos, al ir creciendo, se van arraigando y que luego resulta difícil desnaturalizar, y que podrían dificultar la adaptación estando en otro contexto. Esto se debe a que el ambiente familiar es el primer entorno que se conoce y al que se pertenece y que atribuye cualidades a cada uno como sujeto particular, permitiendo de esa manera satisfacer una necesidad básica de la persona. También es posible que los padres tengan expectativas sobre la elección vocacional de su hijo o de sus talentos, encontrándose con una cierta sospecha del futuro de cada hijo (a) prestando atención en pequeños detalles, por ejemplo: si es muy buen dibujante, o juega siempre a cantar, etc (Gayly, 1977).

Pero como en toda familia también pasa que llegado el momento de la elección esta se haya visto truncado, ¿Por qué puede suceder esto? En una primera instancia, porque económicamente la familia necesita que una vez terminados los estudios el o los hijos se inserten en el mundo laboral, aun así, se le puede dejar al hijo elegir (o no) que profesión le es más conveniente. Al ser un aspecto que atraviesa a la familia como institución, atraviesa a la sociedad y a los jóvenes en particular quienes quedan expuestos a la oferta demanda de determinados trabajos. Lo idóneo sería que el sujeto sepa cuáles son sus cualidades e intereses, fortalezas y debilidades para saber a qué trabajo aplicar y a cuál no. (Barreno Salinas, 2015)

### **Perspectiva psicopedagógica del fenómeno**

La psicopedagogía es una disciplina que surge, en un principio, para dar respuestas a las demandas de instituciones escolares. A lo largo de la historia, fue ampliando sus campos y áreas de acción hasta llegar a convertirse en lo que se conoce hoy en día, aunque todavía se siguen descubriendo nuevos campos de desarrollo. Su núcleo vertebrador es el aprendizaje, ya que se aprende en todos los aspectos de la vida: se aprenden hábitos, conocimientos, habilidades, etc. En todos ellos, se

pueden presentar dificultades de aprendizaje, tal y como sucede al momento de elegir. En conclusión, el psicopedagogo puede encontrar sus espacios en todo lugar donde se dé un proceso de aprendizaje, el cual a su vez no queda circunscripto a una etapa o ciclo de la vida, sino que se encuentra de forma constante a través de ella (Baeza, 2007).

A su vez, la distribución de los roles sociales y profesionales no es azarosa, sino que tiene una correlación directa con la división social del trabajo. La mujer es aquella que debe llevar adelante las tareas que estén relacionadas tanto con el cuidado como con la expresión de las emociones. Por el lado opuesto está el hombre, a quien se lo vincula socialmente con todas las características instrumentales, mayor capacidad de fuerza física y con el ejercicio de poder por sobre el otro género. Además, esto genera interrogantes como los siguientes: ¿Cómo esto afecta a las familias y a su funcionamiento? ¿Se obtura la libertad de elección de las personas? ¿El trabajo del hombre es más prestigioso? ¿Qué sucede con el grupo de pares si alguien no cumple con lo esperado? (Eagly y Wood, 1999). Esto por lo general suele ser algo inconsciente, y que ya viene arraigado desde generaciones anteriores, lo utópico sería que cada persona pueda conocer y reconocer lo que sería ideal para sí mismo, independientemente del género al que pertenezca. El problema está en que, desde la infancia, se le asignan cualidades de género incluso a los juegos, algunos son para niños y otros para niñas, empezando de esta manera a formar parte de las expectativas que estas personas en crecimiento tienen sobre su futura elección vocacional (Sáinz, 2017).

Las instituciones educativas tienen el trabajo de orientar a los estudiantes para que estos puedan adquirir las competencias necesarias y hacer elecciones desde sus posibilidades y realidades, de una forma libre y no condicionada por estereotipos sociales. Durante la educación secundaria, se necesitan espacios de reflexión y posibilidades para el futuro. La elección vocacional se ve condicionada en gran parte por la falta de referentes en determinados roles profesionales y en las dificultades de contratación en ciertas empresas. Esto hace que las mujeres se reconozcan a sí mismas en estas características que se les atribuyen tales como, inseguridad y sumisión. Este es un claro

ejemplo de la importancia del rol psicopedagógico o de los espacios de reflexión en los centros educativos, ya que les ofrecen a las personas la posibilidad de tener un proyecto de vida realista y afín a sus intereses y aptitudes, independientemente de lo que la sociedad demande, y así desarrollarse en el plano vocacional de forma autónoma (MEP, 2005 p.24 p.2).

La orientación psicopedagógica y sus intervenciones en el campo de la orientación vocacional resultan indispensables. Estas intervenciones van desde la atención individualizada, en la cual se utilizan herramientas como entrevistas o toma de técnicas psicológicas, hasta el establecimiento de un vínculo con el consultante, lo que permite entablar una relación terapéutica entre el orientador y el orientado. Los psicopedagogos pueden ejercer esta tarea desde la clínica, pero también desde el área educativa; de esta manera, se apunta al desarrollo emocional de la persona, ya que, cuanto mayor es el desarrollo emocional del sujeto (sobre todo en el sector educativo), mejor es la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en la carrera de su elección (Solorzano, 2017).

Es importante además introducir el tema del ámbito laboral y mencionar que el género es una variable principal en cuanto a desigualdad en oportunidades de este campo. Los caminos que cada sujeto construye, en relación al género, son totalmente distintos: no se insertan del mismo modo, ni siquiera bajo las mismas condiciones. Esto no quiere decir que se está hablando de algo unicausal, sino todo lo contrario, muchas son las variables que cooperan para que esto se estructure de esta forma, como, por ejemplo, los niveles de ingreso, el lugar de residencia, incluso los capitales educativos, entre otros (Butler, 2005).

Los centros educativos también son responsables de orientar y guiar a los jóvenes en el ámbito de la elección vocacional y hasta podrían ser una herramienta fundamental para habilitar la adquisición de recursos, de manera que se empiece a gestar un cambio para poder revertir la situación en busca de una igualdad de oportunidades independientemente del género. Para que esto ocurra, primero deben conocerse y reconocerse a sí mismo como instituciones y como instrumento para el cambio, pero sucede lo opuesto. Al no considerarlo un tema relevante estos espacios de reflexión no

se abren, ni admiten responsabilidades al respecto, y es por ello que en parte se siguen reproduciendo los estereotipos de género de forma tan natural. De hecho, por lo general las mujeres durante mucho tiempo vieron obstaculizado su ingreso al mercado laboral al ser opacadas por los hombres con el mismo nivel de formación (Flores et al., 2016 p.226).

Los diferentes espacios educativos son los principales lugares donde se forman y reproducen los mandatos sociales, es decir, lo que se espera de un hombre o de una mujer. Es por esto que se plantea que la perspectiva de género en estos ámbitos es indispensable para analizar los mecanismos institucionales. Los agentes educativos y su contribución a la naturalización, reproducción y perpetuación de los estereotipos de género jugarán un papel definitorio en el posterior logro del proyecto de vida, laboral, e incluso de la imagen que los individuos construyen de sí mismos (Subirats, 1986).

Es posible afirmar que se vive bajo una sociedad patriarcal, la necesidad de una perspectiva de género en la elección vocacional nace ya que, dicha perspectiva es más que una explicación sobre sus causas y sus efectos. Se ve en la vida real cotidianamente, las instituciones, las autoridades y la sociedad misma imponen autoridad al hombre por sobre la mujer. Sin olvidarse que la institución también es cada una de las familias que componen la sociedad. El patriarcado<sup>1</sup> se encuentra dominando las diferentes organizaciones, la política e incluso inconscientemente las relaciones interpersonales y se nutre de todo ello para seguir siendo en el sistema dominante para la sociedad, históricamente la mujer tenía permiso para trabajar, pero una vez embarazada, debía dedicarse exclusivamente a cuidar a sus hijos (Castells, 1999: pp 358-359).

Es por esto que, se debe incluir la perspectiva de género en la orientación debido a que esto conducirá a esclarecer cómo actúa el poder en las múltiples manifestaciones en que éste resuena en

---

<sup>1</sup> El patriarcado es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres, el marido sobre la esposa, del padre sobre la madre y los hijos e hijas, y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos e hijas, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetuarían como única estructura posible. (Reguant Fosas, 2007, Explicación abreviada del patriarcado, p.1).

la vida social solo por razones biológicas; ya que es a través del propio cuerpo donde se comienza la interrelación con el mundo. El problema radica en que tampoco se forma a los profesionales que realizan orientación vocacional en estos temas, no se ven en las carreras, exceptuando que se elija hacer un máster o posgrado al respecto, quedando a criterio de cada uno si le da o no importancia a esta temática. Tanto en el ámbito clínico como en el educacional este tema ha sido encarado innegablemente pero no con la profundidad e importancia necesaria, (Braidotti, 2005).

Durante el proceso de orientación vocacional, lo que predomina son los encuentros entre la persona que es orientada y alguien que guía o ayuda a visualizar las potencialidades que cada persona o grupo posee. Por ende, la persona que orienta es tanto o más importante que las estrategias que se puedan llegar a emplear. Su identidad, sus vivencias, sus creencias, entre otras variables que definen su subjetividad y singularidad, son lo primero que se pone en juego frente a las personas que son orientadas, lo que genera además que en esta relación de encuentro allá un potencial proceso de crecimiento y enriquecimiento mutuo (Vaquero, Carrero, García Bacete, 2008).

Según mencionan Pernas Riaño, & Vila Núñez, (2014) el género es una parte de la categoría "clase social" y, siendo así, debe de considerarse como variable en cualquier investigación o estudio sobre la realidad, ya que es parte de la estructura social. Dicha estructura no es plana o neutral, sino que define a las individualidades, sus elecciones y sus destinos. A lo largo de la historia la educación no ha sido en igualdad de condiciones para ambos sexos, sobre todo para las mujeres quienes, en un principio, fueron totalmente excluidas de poder acceder a un centro educativo. Desconocer o no la importancia de que los hombres o las mujeres sigan eligiendo mayoritariamente ciertas carreras y no otras, habla de la segregación persistente. La distribución de vocaciones no ocurre al azar, sino que se relaciona con los estereotipos y roles sociales que los jóvenes interiorizan a lo largo de sus vidas. Para combatir estos sesgos se debe de brindar la importancia necesaria a la variable género en la educación, empezando por los docentes mismos e incluirla en el ámbito curricular, pero también en los profesionales que trabajan como orientadores/as.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, no hay nada intrínseco en las profesiones que las haga más o menos aptas para hombres o para mujeres; por eso, es en sus trayectorias académicas donde radica tanto el problema como la herramienta para el cambio. Dicho artículo señala que el sexismo y los estereotipos de género están íntimamente relacionados. Pero entonces, ¿qué es el sexismo? Según estos autores, el sexismo se define como un prejuicio o una discriminación por el simple hecho de pertenecer a un género u a otro. Esto se puede ver, por ejemplo, cuando sistemáticamente se les atribuye una mayor capacidad académica en el campo de la tecnología o de los deportes a los hombres, o una mayor afinidad para los idiomas o la música a las mujeres, solo por los valores sociales específicos asociados con estas disciplinas.

Ahora bien, ¿cuál es la utilidad o por qué motivo surge esto? Esencialmente, son utilizados para mantener el estatus y la diferencia de poder entre los diferentes grupos sociales, por ejemplo, discriminando a las mujeres que buscan dirigir empresas u obligando a los hombres a conformarse con los valores asociados a la masculinidad y es por esto que a su vez los referentes existentes tantos femeninos como masculinos son pocos, ya que los obstáculos son demasiados; sumado a que el alto consumismo capitalista está diseñado para vender estereotipos sociales manteniendo la hegemonía. (Leaper y Brown 2014).

### Antecedentes

En los últimos tiempos, los roles sociales de género fueron tomando protagonismo en diferentes ámbitos, y la psicopedagogía no es la excepción. Múltiples estudios en este campo de acción sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje al momento de elegir una carrera dan cuenta sobre esto.

Es de suma importancia recordar que, en general, la elección vocacional se termina de definir en los últimos años de escolaridad; por ello, Figueroa, Amanda, & Ortega Olivares, (2010) tomó como muestra metodológica a 210 mujeres que se encontraban cursando el último semestre de la preparatoria y a 5 mujeres profesionales ya insertadas laboralmente en el campo físico-matemático, generalmente asociado al género masculino. Con esto, se pretendió demostrar los obstáculos con los que se enfrentaron las mujeres al no estar insertas en un trabajo socialmente asociado a su género. Se utilizó como instrumento metodológico la encuesta (elemento cuantitativo) para las mujeres que se encontraban cursando la preparatoria, y la entrevista (elemento cualitativo) para las mujeres ya académicas. A partir de los resultados se corroboró la hipótesis planteada. Además, en consideración de las respuestas de las mujeres entrevistadas y las estudiantes encuestadas, se determinó que las dificultades para ingresar a estas áreas pertenecían al campo social con diferenciación genérica. Las mujeres se habían alejado de estas profesiones por temores sociales, así como por presiones culturales y, además, habían tenido más dificultades a la hora de encontrar trabajo.

Por otra parte, en una investigación llevada a cabo por Vicente, & Segura, (2014) en la cual, el objetivo del estudio fue tener una visión de cómo están configurados los intereses vocacionales en estudiantes de educación secundaria en España. Para ello se aplicó un Cuestionario para la Orientación Vocacional y Profesional en 40 centros educativos, tanto públicos como privados y que medía las posibles diferencias de elecciones en cuanto al sexo y curso, teniendo en cuenta los intereses, las habilidades y las características personales de cada sujeto. Se aplicó en una muestra exacta de 3123

alumnos de secundaria y Bachillerato. Se ha utilizado un diseño ex post facto con control de variables independientes por selección, en el que se han realizado análisis descriptivos, e inferenciales.

Los resultados obtenidos permiten concluir que existen diferencias de sexo en las elecciones. Mientras que las mujeres marcan preferencia por los campos: Social-Asistencial y Artístico-Creativo, en los hombres los dos campos más elegidos son: Técnico-Manual y el Empresarial-Persuasivo.

Guardando relación con la investigación anterior, Pérez Carbonell & Ramos Santana, (2015) se puso como objetivo analizar los factores que llevaban a los y las jóvenes a percibir el trabajo o profesión y determinar si dicha percepción es diferente por ser hombre o mujer. Los participantes de este estudio fueron 1295 estudiantes, 556 varones (45.60 %) y 664 mujeres (54.40 %). Todos y todas, universitarios/as españoles/as con una media de edad de 21 años, no insertados/as en el mundo laboral, pertenecientes a 28 Universidades y 53 Facultades tanto públicas como privadas durante el curso académico 2010-2011. Para poder evaluar la hipótesis se desarrolló un cuestionario (técnica cuantitativa) el cual se denominó ad hoc, midiendo los valores que tomaban en cuenta los estudiantes a la hora de elegir un trabajo. Los resultados obtenidos constataron que los estudiantes universitarios, desarrollaron sus preferencias laborales sesgadas por estereotipos de género, aunque también se observaron pequeños cambios de tendencias en dichas preferencias como, la valoración de la conciliación familiar ante la decisión de un empleo por parte de los universitarios o la búsqueda de trabajos que los llevaron a retos constantes.

A su vez, Ricoy & Sánchez-Martínez, (2016) realizaron una investigación, cuyo objetivo principal era descubrir las preferencias académicas y profesionales del alumnado del último curso de la educación obligatoria en España. En la investigación, que se llevó a cabo en 2014, participaron un total de 73 estudiantes, 42 varones y 31 mujeres. Estos estudiantes tenían entre 15 y 18 años, y la media era de 15 años. Para recolectar información se utilizó un cuestionario de tipo cualitativo de preguntas abiertas, el cual se aplicó mediante la plataforma de Gmail en Drive. A partir de los resultados se demostró que, en cuanto a las asignaturas preferidas, las de las mujeres eran las asociadas

a las letras, mientras que, entre los hombres, se preferían las relacionadas con la informática y la tecnología. Las materias que les resultaban más hostiles a los adolescentes (hombres) eran las asociadas a las lenguas, mientras que las mujeres sentían una mayor resistencia por las matemáticas, la biología y la físico-química.

Además, de esta investigación se desprende que las competencias de los hombres están fuertemente ligadas a las habilidades de tipo deportivo y, las de las mujeres, a las de carácter cognitivo, en particular, las asociadas con las lenguas y las artes.

En la misma línea, Hernández Franco & Bermejo Toro, (2017) se propusieron investigar si las diferencias de género eran significativas o no entre los estudiantes del bachillerato. La muestra total fue de 4715 individuos de segundo de bachillerato, tanto de centros públicos como privados de la comunidad de Madrid. El 44,5 % de los participantes eran hombres y el 55,5 % eran mujeres, con una edad media de 17 años. Para esto, se utilizaron pruebas de análisis descriptivo e inferencial a partir del programa SPSS.24, y pruebas de análisis multivariados de la varianza, mejor denominadas MANOVA, que permitieron confirmar la hipótesis principal: a partir de ellas, se demostró que existían diferencias significativas entre los intereses vocacionales en función del género y el impacto que esto tendría en las oportunidades de empleabilidades futuras. El diseño del estudio fue ex post facto, y los cuestionarios se contestaron de forma virtual desde las computadoras personales de cada individuo. De acuerdo con los resultados, la mayoría de los hombres preferían las áreas vocacionales relacionadas con la ingeniería, la economía, el deporte, la protección y la seguridad, mientras que las mujeres preferían, en su mayoría, áreas tales como la estética, la sanidad, la enseñanza, las artes plásticas y las ciencias humanísticas.

Ahora bien, ¿qué sucede con aquellos profesionales que ya están insertos laboralmente en un campo que no es propio de su género? Al respecto, Bahamondes Cvietkovich, Palacios, Sussan, Avendaño Alarcón, & Estrada Goic, (2017) hicieron avances en un estudio del cual participaron 81 mujeres que ejercían profesiones catalogadas como tradicionalmente masculinas, con edades

comprendidas entre 18 a 52 años, con una media de 34 años. Todas desarrollaban su actividad laboral en la ciudad de Punta Arenas, Chile. El muestreo fue no aleatorio intencionado, y se utilizó un diseño no experimental transversal correlacional. Además, se usaron cuestionarios para medir tanto el bienestar psicológico como la percepción de discriminación.

El objetivo se centró en conocer la relación entre el prejuicio percibido en mujeres que desempeñan actividades tradicionalmente masculinas y las condiciones de su bienestar psicológico.

Como resultado, las participantes reportaron niveles intermedios de percepción de prejuicio, tanto sutil como manifiesto. En cuanto al bienestar psicológico, las mujeres evaluadas reportaron puntajes de bienestar normales.

En una investigación llevada a cabo por Rodríguez-Martínez, Sánchez-Rivas, & Labajos-Manzanas, (2017) se analiza la relación entre género y vocación; esta última, está compuesta por diferentes dimensiones de intereses, como el liderazgo, la organización, el altruismo, la creatividad, el análisis, la producción, la aventura y la erudición. Para esto, se partió de una muestra de 156 estudiantes de Ciencias de la Salud: Fisioterapia, Podología y Terapia ocupacional de la Universidad de Málaga; participaron iguales cantidades de hombres (50 %) y de mujeres (50 %).

Una vez seleccionada la muestra, se aplicó la técnica cuantitativa de cuestionario, a partir de la cual se midieron las dimensiones anteriormente mencionadas. Se llegó a la conclusión de que, en las carreras sanitarias, la presencia del género femenino duplicaba a la del masculino debido a los valores intrínsecos al género femenino, relacionados con ayudar a los demás. Con relación al género como variable predictora de la vocación ocupacional, en dicho estudio se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de intereses vocacionales del cuestionario, donde se apreció que el género masculino tenía más características de líder y aventurero que el género femenino.

Por otra parte, en un estudio similar realizado por Stabile, Clark & Hernández, (2017) se analizaron aquellos factores sociales y personales que inciden en la elección de una carrera. Su hipótesis

era que estaban directamente relacionados con la permanencia y el compromiso con ella. Se tomó una muestra de 136 ingresantes de la facultad de Psicología de la Universidad de Córdoba; sujetos dentro de un rango etario de entre 17 y 58.

Fue seleccionado como instrumento del tipo cuantitativo una encuesta semi estructurada en la que se evaluaron aspectos tales como el promedio de edad, tanto de los ingresantes como de sus progenitores, la situación laboral, la necesidad de trabajar para continuar sus estudios, el nivel educativo alcanzado por los padres, las especialidades de nivel medio, los aspectos considerados por los estudiantes al elegir la carrera y los motivos de su elección. Como resultado, no fue llamativo que el porcentaje de estudiantes de género femenino fuese mucho mayor, probablemente, por los estereotipos asociados al género y a la elección de la carrera. Dichos estereotipos colocan a la mujer en actividades como el cuidado y la atención, y en otras actividades atribuidas a roles femeninos. En concordancia con estudios con relación al género y a la elección de la carrera, los diferentes valores demostraron la importancia de la familia, la escuela y la sociedad como instancias constitutivas de la identidad del sujeto, ya que pueden favorecer u obstaculizar la permanencia en la universidad.

Como se ha podido observar, varios son los estudios que han dado cuenta de que preexiste un vínculo entre el género y la elección vocacional; otra prueba de ello, es la investigación llevada a cabo por Ruiz-Gutiérrez & Santana-Vega, (2018), en la que se planteó como objetivo uno de sus interrogantes: “¿cómo incide el género en la toma de decisiones al final del bachillerato?”. Para esto, se llevó a cabo un estudio de carácter descriptivo en el cual participaron 155 estudiantes, 88 hombres y 68 mujeres; se adaptó y aplicó un cuestionario denominado COAL 2, el cual fue diseñado específicamente por el Grupo de Investigación en Orientación Educativa y Sociolaboral (GIOES) de la Universidad de La Laguna. A partir de los resultados obtenidos, se demostró que las mujeres preferían carreras donde predominaban los valores de la sensibilidad y el altruismo, mientras que los hombres preferían carreras que se destacaban por el poder y el prestigio, factores que resultaban determinantes al momento de la elección vocacional.

En consideración de lo hasta aquí expuesto, se puede empezar a concebir la existencia de una relación entre el género y la educación (formal y no formal), como mencionan González, Guadalupe, Caldera, Francisco, Ballesteros, Núria, (2019) en su estudio, en el cual partieron de la hipótesis de teorías relacionadas con el papel fundamental de la infancia en la elección vocacional. Asimismo, pretendían analizar los factores y las áreas de estudio que consideraban los infantes para elegir, y si estos tenían o no una correlación con el género. Para ello, se partió de una muestra de 437 estudiantes de dos instituciones educativas primarias, una pública y otra privada (272 mujeres y 165 hombres). Se les aplicó un cuestionario (técnica cuantitativa) y, luego, se emprendió un proyecto de intervención sociocomunitaria desde una perspectiva cualitativa. A partir de los resultados, se confirmó que el estudio aporta información respecto a valorar la infancia como un periodo de logros concretos en el ámbito vocacional de influencia para la carrera, ya que en dicha etapa se conforman las bases de los intereses, actitudes y valores, las habilidades vocacionales y la exploración profesional.

### Planteo del problema

Tal y como lo plantea (Sciolla, 1983, p. 48) los roles sociales de género no son una novedad, muchas veces, son naturalizados de forma tal que ni siquiera los individuos o la sociedad se los cuestionan. Esto no ha ocurrido de un día para el otro, sino que se han ido transformando a través de la historia y han cambiado en su manera de accionar, adecuándose a las diferentes épocas. Todos cumplen, en algún momento, un rol dentro de la sociedad, y se adecúan a él adoptando ciertas actitudes e, incluso, creencias que justifican la manera en la que se espera que se actúe.

De igual manera que los roles sociales de género no se forman de un día para el otro, también es cierto que, desde edades tempranas, la sociedad y el núcleo familiar y escolar pueden ayudar a que estos roles se establezcan aún más, lo que genera una brecha social entre la masculinidad y la femineidad, y qué carrera corresponde a cada género. Por eso resulta de vital importancia prestar atención, sobre todo, a las infancias, momento en el cual la subjetividad está en plena formación y el sujeto comienza a identificarse con su entorno circundante. No todas las instituciones escolares que trabajan con la infancia son conscientes del papel fundamental que tienen en la posterior elección vocacional y en la desnaturalización de estos estereotipos (Flores et al., 2016 P.225 p1).

Por último, resulta fundamental que, durante el proceso de elección vocacional, la profesión se escoja con libertad y sin considerar estereotipos sociales, ya que es, en gran medida, parte de la identidad; es aquello que hace únicos a los sujetos, que los diferencia de los demás, y que construye su singularidad como personas. Se elige porque, en el mejor de los casos, se tiene la libertad de elegir, y este criterio de elección también es parte de lo que conforma al individuo. ¿Por qué se elige una profesión y no otra? ¿Cuáles son los criterios de elección? ¿Hay presiones sociales conscientes o inconscientes detrás de esa elección? En infinidad de preguntas más que se hacen durante el proceso (Rascovan, 2013). Sobre la base de lo anteriormente expuesto, entonces, se puede pensar en el siguiente interrogante: ¿qué influencias tienen los estereotipos de género en las elecciones vocacionales?

## Objetivos

### Objetivo general

Analizar la influencia de los estereotipos de género en las elecciones vocacionales

### Objetivos específicos

- Interpretar la prevalencia de los distintos géneros de las carreras típicamente femeninas o masculinas.
- Indagar como ha ido evolucionando la elección de las carreras a través del tiempo y por qué.
- Analizar que otros factores socioculturales influyen en la elección vocacional y de qué manera.

## **Método**

### **Diseño**

Se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativo para lograr una comprensión más acabada y profunda del fenómeno. Particularmente, se aplicó la teoría fundamentada, la cual se propuso para así poder construir conceptos que se deriven directamente de los datos obtenidos con la herramienta seleccionada. Además, permitió revelar la concurrencia de los datos descubriendo así diversos patrones, intentando mejorar la calidad de vida de las personas, en tanto seres humanos, intentando vislumbrar la profundidad de los significados, y así brindar mayor amplitud a este estudio.

Asimismo, se buscó lograr nuevas formas de comprensión de los procesos sociales, y por otro lado, que esta comprensión se de a través de la comunicación como hecho instrumental principal; aprovechando así los conceptos centrales de esta investigación, que son los roles sociales de género y la vocación; siendo estos últimos la personificación misma de la comunicación debido a que definen a cada individuo. Por sobre todas las cosas se destacó a la teoría fundamentada combinada con un enfoque cualitativo en esta investigación particular, ya que culminó siendo de suma relevancia para explicar cómo los hallazgos surgían a partir de los datos obtenidos (Sampieri, R. 2014).

### **Participantes**

En esta investigación, participaron un total de 10 personas de diferentes carreras de la ciudad de Azul, Buenos Aires. Fueron sujetos que estudiaron carreras o ya profesionales recibidos en institutos terciarios/universitarios en campos donde no predominaba su género. Siendo estos participantes, hombres en carreras como Enfermería, Psicopedagogía, Trabajo Social, Profesorado en inglés, entre otras. Dichas personas pertenecían a ambos sexos en un rango etario de entre 17 a 55 años.

A continuación, se anexan los links de Google Drive de los consentimientos informados y las entrevistas:

- <https://drive.google.com/drive/folders/1MNFudQZWAXLnadrZRwIKVPJmfVO0Ui-N?usp=sharing>
- <https://drive.google.com/drive/folders/1M32WXR9YN9gnJ7QdWHxvxfERLBwctNjx?usp=sharing>

### **Instrumento y técnica de recolección de datos**

Para la recolección de datos, se realizaron entrevistas semiestructuradas validados por expertos en las temáticas a tratar, a los participantes anteriormente mencionados. De esta forma, se pretendió comprender los diferentes puntos de vista.

Además, se combinaron los datos del material reciente de las entrevistas con el material preexistente, por ejemplo, información obtenida de diferentes sitios web académicos.

### **Procedimiento**

El proceso de investigación se llevó a cabo a través de entrevistas semiestructuradas de los diversos centros educativos terciarios y universitarios de la ciudad de Azul, Buenos Aires. Solicitando el debido permiso para hacer las entrevistas correspondientes.

En el caso de los profesionales ya inmersos en el campo laboral, se les consultó sobre su trayectoria durante la carrera y sobre su inserción en el mundo laboral, y se les solicitó el debido permiso para poder entrevistarlos.

## Resultados

Durante el primer eje nombrado *estereotipos y roles* las respuestas más significativas fueron: Por dar un ejemplo A1, (22:52 - 26:43) mencionó que en su facultad: *Me tocó, me tocó hacer un sistema para la Dirección de Género y Diversidad de La Plata, un sistema donde se llenan expedientes... eh... se acercan las personas que están padeciendo violencia de género y se eleva un expediente, este expediente era en papel, se seguían todas las denuncias en papel, entonces era muy caótico, entonces la idea era que se tenga un sistema de alarma por si se te vence la perimetral o lo que sea. Era una cátedra que era por primera vez en la vida más del 30 % femenino porque éramos 15 y habíamos 5 mujeres. (...) O sea yo caí con 4 varones a ese lugar donde va gente a denunciar ya ahí me parece un poco fuerte digamos la imagen.*

*Después desarrollando el sistema me pasaron dos cosas, (...) bueno en una vez hablando así dije le otre (...) y me dijo ¿le otre? Así como que se rio, como que eso no existía, o sea menospreciando la palabra y después y en otro momento estábamos hablando, nosotros teníamos que configurar tipos de violencia, (...) lo que necesitaban era que se pudiera configurar, si hoy en día se sumaba otro tipo de violencia, bueno poder cargarla y poder, el profesor ejemplificando dice bueno si hoy esta tenía un listado (...) y el profesor dice bueno si un día quieren poner golpe con garrote bueno ,ponen golpe con garrote y si mañana quiere poner piquete de ojos bueno, pueden poner piquete de ojos y dos de mis compañeros y mi profesor se matan de risa y yo como, bueno estamos hablando de gente que padece violencia de género o sea a mí no me parece gracioso.*

Desde otro punto de vista A7, (26:50 - 28:37) una persona del género masculino refirió que: *una vez me paso con una madre, con una mama, yo trabajaba en una escuela bastante grande, pero bueno, la escuela 17, grande en cuanto a cantidad de estudiantes, yo trabajaba como Orientador de Aprendizajes, y por ahí, nosotros medio que...o sea.... nosotros teníamos, existen formas de trabajar o acuerdos que se van haciendo de formar pequeños agrupamientos, los nenes estos necesitan fortalecer en algunas áreas específicas, entonces nosotros trabajábamos, estaba el salón. la nena esta, iba a sexto , estaba sexto y al lado estaba el espacio del Equipo de Orientación Escolar, entonces yo*

*había, habíamos formado había formado un agrupamiento en conjunto obviamente con la docente de los nenes que necesitaban fortalecer algunas cuestiones, o por ahí eran nenes o nenas tímidas viste que por ahí no se animaban a leer en clase, entonces por ahí para fortalecer eso viste, y un día bueno era un grupito de ponele... viste que los chicos a veces faltan que se yo y un día había ido esa, una nena y un nene, o no me acuerdo si fue, y después creo que estuve trabajando con una de las nenas solas y un día vino la mama o al otro día vino la mama a pregunta por qué yo había sacado a su hija a trabajar sola con ella en un salón aparte; y digo fue como una situación super incomoda..*

Los estereotipos y roles sociales también se encuentran en el ámbito legal según mencionó: A6, (21:31 - 22:11): *padres son los dos, es algo que se hace mutuo, entiendo que a la mujer quizá se le da más por una cuestión física, dolores, reposo; pero yo creo que el hombre también hay que cumplir el rol de padre, que se le tenga que queee, se le tiene que dar mucho más y es porque justamente a la mujer se le da la licencia y necesita acompañamiento, por algo se la está tomando, entonces se necesita de ambos o la cantidad de roles que allá de tutor o de padres, creo que debería ser mucho más amplia sí.*

A su vez la misma hace mención a esta diferencia en el ámbito del deporte: A6, (22:40 - 23:53): *yo juego al futbol, jugué en azul los últimos dos años antes de venirme para acá, y en La Plata allá lo jugaba tipo hobby y acá empecé a entrenarlo a meterle un poco más de ganas y este año... nos ... este año no...el año pasado nos anotamos en un torneo que abrió por primera vez en la liga Universitaria y bueno todo el predio obviamente era completamente de hombres porque era un juego.... había solo liga masculina, entonces nosotros éramos solos 8 equipos, me da risa porque que nos anotamos en el femenino, bueno termino el torneo, nosotras salimos campeonas y en la entrega de premios la copa era rosa, la de mujeres, así que a nosotros nos dieron la copita rosa porque somos con una chica jugando al futbol chicas jugando al futbol y a los hombres la copa más grande de color dorado, la copa nuestra más chica y rosa, obviamente, #mujeres.*

El entrevistado A4, (32:56 - 35:17) menciona que *“Particularmente yo, la carrera que estoy cursando, tengo una decana mujer que y emmm es ingeniera agrónoma y tengo muchas docentes*

*mujeres ingenieras también y nada es como que, que se yo, te dicen, bueno, te está costando, pero yo ya estoy dentro, es más complejo del lado de lado de la docencia. Los referentes son muy importantes, porque te ayudan a tener confianza, a decir bueno lo que estoy eligiendo es lo que realmente me apasiona y voy a poder a laburar de eso sin que miren y me digan ¿Qué haces acá? Porque es así, ver a un...en salita de 3 a un maestro no está visto y tiene que haber una ruptura de esto.*

*(...) En general no, o sea no, nunca me sentí incomoda, lo único por ahí dentro de lo que es la rama de la mecánica si notas que en general no sé porque, no no tampoco veo la razón, pero por ahí la mujer dentro de la mecánica se siente como un bicho raro, le cuesta un poco más las estadísticas dan de que las materias de mecánica y maquinaria son recursadas por muchas más mujeres que por varones, pero también hay casos que los varones les cuesta igual que a la mujer, pero en general hasta hace hasta hace no mucho las estadísticas daban que el alumno de mecánica y maquinaria mujer eran poco, y por ahí no no no te sentís como vos decís pero bueno al tener ese ese incentivo de que quieres terminar la carrera bueno das, borras esa idea y decís bueno yo tengo que poder*

Otra de las entrevistadas menciona esta diferencia en el ámbito laboral en el cual A2, (21:19 - 24:18) mencionó: *si por ahí, bueno antes, me olvide de mencionar que antes del primer laburo, este es mi segundo en Softec que si fue como otra experiencia, quizá ahora es otra experiencia y entre con una amiga, (...) y nada eran quizá la mayoría hombres, en mi equipo había solamente otra mujer, y al ser hombres más grandes eso también quizá se va notando la generación (...) pero si era todo el tiempo escuchar comentarios machistas y sexistas, no recuerdo de ninguno en particular pero si era algo más constante de quizá sentirme más incómoda y bueno también fue una de las razones por las que termine dejando ese lugar, porque también pasaba que por ahí no era algo a lo que no se le daba bola, creo que es super importante en una empresa o cualquier espacio de trabajo que sea algo desde donde se concientice, (...) no lo planteo pero tampoco me generaron ganas también sabia de una chica que tuvo problemas con alguien de la oficina, no me acuerdo si había pasado mismo en el lugar de trabajo o en una fiesta de la oficina pero hubo una situación donde, no me acuerdo*

*exactamente como fue, no quiero inventar, pero era un compañero de trabajo que veía todos los días y llevo la problemática más para arriba y no hubo respuesta básicamente.*

Otra variable que apareció en juego durante las entrevistas llevadas a cabo fue el rol de las familias tal y como mencionó A3, (37:10 - 38:32): *Yo creo que tiene que ver hasta que ver con el sueldo, estoy conjeturando ahora, el laburo docente es un laburo que está mal pago, no es un laburo con el que podemos mantener una familia viste, precisas de otro sueldo. Mi mujer y yo somos docentes los dos, pero precisamos el sueldo de los dos, emmmm durante mucho tiempo cuando la familia la sostenía solo el padre o en todo caso el padre y la madre complementaba, el sueldo de maestra era un sueldo complementario, por lo tanto el padre que era el que se tenía que hacer cargo, el principal sostén de la casa no podía estudiar magisterio porque el sueldo no te daba para mantener una familia, entonces ya desde el sueldo hay un determinante para que sea la mujer la que en todo caso, la que se tire a laburar 4 horas o en su momento 8 horas porque ya con 4 no te alcanza para nada, creo que eso ha sido me parece a mí, no lo sé, lo estoy tirando al aire ahora.*

A continuación, el entrevistado A8, (18:30 – 19:47) refiere que esto también se vería reflejado en la sociedad en actividades recreativas: *yo bailo, entre otras cosas que hago yo bailo, emmmm bailo Hip Hop y dentro del ambiente, realmente al que veías emmm pararse con las manos, girar con la cabeza, girar con la espalda, hacer algún truco, un giro en el aire, una mortal era al varón pero normalmente dentro del ámbito del Hip Hop (...) incluso si bueno me permitís contar yo fui a gimnasia deportiva cuando era chico y eran muchas mujeres de todas las edades y los varones eran un solo grupo, un grupo de varón de muchas edades porque no llegábamos ni a los diez, no podía haber grupo de varones por edades pero porque no había cantidad, no es que me gustaba porque había otros varones solo me gustaba y solo que lo hacía sin contárselos*

Otra de las aristas mencionadas durante las entrevistas fueron las características físicas/cognitivas, tal y como las dijo A5, (26:52 - 28:24) *si están, y tiene que ver con el hombre que no se es el hombre, el macho, el de la fuerza, es el ideal para ser el albañil, por un ejemplo, por darte un ejemplo y hoy en día se sabe que hay mujeres muy capaces de ser albañil, ser albañiles y mejores que*

*hombres sin embargo sigue sucediendo, pero pasa porque el hombre es macho porque el hombre es esto, a la hora tal vez incluso tal vez a la hora de buscar incluso un perfil de líder, no quiero entrar muy en detalles, lo que voy a decir es una suposición pero tal vez se cree que hasta el hombre puede ser más líder que la mujer no? y más cuando tiene que ver con cargos jerárquicos en cargos de trabajo, en lugares de trabajos(...) si, si no se pensándolo en un director, o no sé en una empresa, no sé yo no sé del tema, pero uno ve que el género masculino es siempre el que predomina.*

En el segundo eje factores socioculturales las respuestas más significativas fueron:

A1, (34:08 - 35:07) refirió que : *me pasa de sentirme muchísimo menos que un montón de hombres que están al lado mío porque, ya te digo, porque desde los 12 años que están programando y a mí se me ocurrió a los 22 viste o prestarle atención a muchas cosas que no le presté, además, me parece que nos pasa a las mujeres que estamos criadas de esa manera, tipo, de ser perfectas y tener todas las aptitudes primero, antes de, postularnos para un rol o lo que sea (...) nosotras necesitamos estar hiper calificadas para acceder a algo.*

La misma persona más adelante ejemplificando otra cosa, mencionó que en un problema con aludido con anterioridad: A1, (26:50 - 27:46) *le planteé al tipo estas cosas y me dijo que no que él pensaba los sistemas más generalmente, que no se había dado cuenta, que dijo piquete de ojos como cualquier ejemplo y yo como, estamos hablando de violencia de género no hay cualquier ejemplo, piquetes de ojos no es un ejemplo válido, ni violencia con garrote es un ejemplo válido en este contexto; o sea todo bien que seamos informatiques todo lo que quieras, que nosotros resolvemos problemas emmm situaciones informáticas pero dentro de una sociedad y de un contexto y para ayudar a ciertas problemáticas, si no entiendes el contexto de esas problemáticas vas a hacer un sistema pedorrisimo como que el que hubiese hecho esta persona*

Mientras que A2, (25:45 - 30:54) manifestó: *creo que por un lado algo más social y más general, se está sintiendo la molestia desde nuestra parte y romper un poco con los esquemas que se venían manteniendo, emm , entonces esa presión que viene siendo enorme esta emm, rompe en algunos sectores y después supongo que desde cada lugar también lo mismo tendrán la suerte de que*

*haya alguien, alguien que desate esto y que sea por suerte escuchade y no sé, creo que un poco de cada cosa pero bueno también es algo que va cambiando muy de a poquito y creo que para que se llegue a una igualdad más profunda ya es como un cambio más estructural necesario.*

*(...) Creo que está siendo notoria la desigualdad, digamos, con... bueno ahora quizá no por la cuarentena pero pre pandemia el movimiento de mujeres y disidencias cada vez se está haciendo más presente, ampliando movilizaciones, creo que se está visibilizando mucho más (...) tal cual, si para mi es importantísimo un quiebre de ese estilo, que sea masivo, no se si no hubiese pasado, bueno medio difícil saberlo, pero bueno nada, si se da lugar a que todo siga pasando, digo el Statu Quo claramente es más fácil que siga así. (...) de chica me regalaban Barbies y me gustaban el tema era que tampoco te daban la opción como que no tenes mucho lugar a investigar por donde van tus gustos (...) tal cual, si creo que sí, creo que te identificabas con eso que era lo único que te mostraban entonces también mi atención estaba ahí. (...) si por ahí me acabo de acordar de más más chiquita si miraba dibujitos más masculinos entre comillas como Digimon o Pokémon (...) pero lo mismo por ahí no era tan normal digamos.*

*A9, (1:15 - 3:11) nos menciona que: usualmente o cuido unos pequeños o trabajo en una tienda de ropa(...) si te soy sincera no, pero es la única alternativa que tengo para ganar un poco de dinero (...) si totalmente, yo creo que siempre vos entras a una tienda sea de mujer o sea de hombre y siempre la persona que está detrás del mostrador es una mujer, en la mayoría de los casos (...) si no, te voy a ser sincera jamás vi un hombre como un niñoero (...) no no lo sé no es como primero que nunca vi a una mujer recurrir a un hombre para el cuidado de niños, no sé si es por algo cultural o también con el pensamiento de que las mujeres son más suaves con los niños y sino lo que y creo que es un pensamiento medio machista que hasta a mí me cuesta ver a un niñoero cuidando a un niño, es como un pensamiento que venimos arraigando a lo largo del tiempo.*

*Según A5, (36:54 - 39:30) mencionó que: yo voy a arrancar siendo positivo creo que estamos en el camino de... de nuestras generaciones y las que se vienen donde se va a ver una mirada más abarcativa me parece, hacia la diferencia desde cualquier punto de vista sin embargo hay que ser, sin*

*embargo, hay que hacer una configuración normativa de condiciones laborales, repensarlos, rever- los. Después si me dejas opinar acerca de la educación hay un montón de cuestiones que se pueden pensar desde la práctica misma tanto desde nivel inicial, como primario y secundario, y que tenga que ver con que si se van a formar porque formarse en dos filas y no en una no sé, o en dos filas pero mezclados entre varones y mujeres digamos y te doy un ejemplo que quizá es un ejemplo pavo entre comillas pero digamos: repensar pequeñas practicas dentro de la institución y también pensar incluso ¿por qué no? El diseño curricular también ¿no? Porque habría que darle una nueva mirada para ver si realmente hay algo que se pueda llegar a mejorar.*

*(...) Creo que la pobreza es la uno, nosotros estamos hablando acá y hay un chico que se está cagando de hambre, perdón la palabra pero bueno yo creo que la temática hoy este vigente que se esté discutiendo porque se está discutiendo creo que las generaciones nuestras y las que vienen tie- nen una mente más superadora y tiene que con cosas, como el género, como con cosas como la dis- capacidad que es algo que a nosotros nos compete tiene que ver con nuestro trabajo y que también estaría bueno empezar a erradicar esas miradas ¿no? Que marca la diferencia como algo malo o aquellos que merecen más que otros. Los derechos son para todos y la sociedad necesita seguir mejo- rando sin dudas, sin dudas.*

*A7, (5:48 - 9:25) mencionó que: mi viejo es albañil, fue albañil, ya no labura más obvio por- que ya está grande, estemmmm yo tengo una hermana con discapacidad y mi vieja que siempre es- tuvo muy volcada a los que fueron las tareas del hogar y el cuidado de mi hermana, por ende el único que laburaba, bueno laburaba, no vamos a caer en una cuestión de genero pero es como que el fun- cionamiento familiar era así y mi familia, mi familia vendría a ser por parte de mis viejos y mi vieja no hay personas que hayan accedido a un estudio o un nivel universitario o terciario, era más que nada gente laborante, dentro de lo que sea la familia de mi viejo siempre y mi vieja también siempre, fueron todos albañiles, constructores, mis dos abuelos de hecho.*

*Un poco electricista porque bueno un poco lo que te digo, en ese primer año cuando deje la escuela que te contaba en el nacional estemmmm mis viejos me dijeron, bueno si no vas a estudiar*

*elegí un oficio y trata de estudiar ese oficio y por ahí me volque hacia eso hacia hacer un curso de electricidad, un curso no, era una carrera de hecho 2 años creo que fueron (...) en ese momento veía una salida laboral en obra, por ahí veía a mi viejo albañil, y digo albañil un laburo que es re pesado complicado, por ahí la electricidad no sé, la veía también como una posibilidad de laburo pero ya te digo fue el estudio y después abre trabajado una o dos instalaciones que hicimos con un chico y la verdad que no, el laburo de obra es bravo. (...) estamos hablando de hace 25 años atrás, los modelos familiares estaban establecidos de otra manera por ahí era como esto modelos familiares tradicionales (...) obviamente en relación en lo que es el acceso al trabajo, el acceso a la educación, esteemmm hoy hay muchas más políticas de igual en ese sentido.*

Otro de los aspectos que apareció fue cuando A6, (7:25 - 9:34) dijo: *yo creo que mucho tiene que ver el contexto de cómo te crían de cómo te educan y en el contexto en el que naces porque también tiene que ver con que mis viejos son grandes, entonces ponele, también tenían otra visión. Yo tengo compañeras que sus mamas tienen no sé 15 años más que la tratas más como una par y tienen una visión mucha más amplia de todos los que son los distintos géneros, que los juegos no tienen género, todos los colores, lo que sea; entonces probablemente ellos tengan un panorama mucho más amplio de de... de todo básicamente.*

*(...) A mí me regalaban muñecas, el carrito para llevar a los bebotes, la casita de muñecas, tenía rollers, no sé, tenía cosas que eran todas femeninas y mi auto, y mi auto che, rosa obvio, y emm nosotros en mi familia son 4 hermanas y 1 varón entonces era bastante notorio la cantidad de cosas femeninas y cosas así y todo lo que era de hombre él lo mantenía en su , de hombre, en ese entonces de hombre se mantenían en su habitación porque la habitación estaba rodeada de cosas de mujeres, lo invadimos pobre entiendes? (...) era el lugar donde la tenía sus cosas digamos, en su habitación él tenía su autito a control remoto, el volante para jugar a los jueguitos (...) no era consciente de todo esto.*

Conforme al tercer eje *condicionantes al momento de elegir* las respuestas más significativas tienen que ver con:

Por ejemplo, A5, (2:23 - 4:12) mencionó que: *uff a ver yo venía de tener experiencias malas si se quiere con respecto a la elección porque había arrancado estudiando ingeniería, porque yo bueno en mi formación de la secundaria hice Ciencias Naturales entonces emm... me intrigue por eso y reconozco que hasta actualmente todavía me siguen interesando temas relacionados pero bueno. Arranque con ingeniería emmm, y la verdad que bueno, no me gusto, por experiencias y por diferentes motivos así que bueno en en ese entonces fue agronomía. Luego intenté con agrimensura, probando viste otra rama, pero bueno, la verdad es que me di cuenta de que por ahí no iba, por ahí no iba y emmm empecé a ver la oferta que tenía propiamente Azul y a partir de eso descubrí la Psicopedagogía, entre otras disciplinas también relacionadas a lo social y bueno a partir de ahí investigando ¿no?*

*A partir de las diferentes carreras que se me ocurrieron como psicología, trabajo social, ¿entre otras no? A parte de Psicopedagogía, bueno lo intente, como quien dice, me tire el lance y bueno a partir de las materias de los docentes que tuve a partir de las experiencias, que ya desde primer año fueron ya varias experiencias prácticas también, me fui enganchando, me fui enganchando, aprendiendo la disciplina y con el paso del tiempo me di cuenta que que que, la elección había sido certera a tal punto que me generaba cada vez más interés y a partir de eso los objetivos que me planteé ¿no? Y que hoy en día si se quiere poco a poco los voy cumpliendo.*

El mismo también mencionó que A5, (4:23 -5:20): *y yo creo que debe haber varios, yo creo que el factor emocional, el perfil de uno, es siempre sin dudas, aquello que nos lleva a tomar una decisión ¿No?, cuestiones que tengan que ver con el deseo y esas cuestiones personales, pero también hay otros factores contextuales que tienen que ver con lo económico, con factores emmm que se yo, con las posibilidades que puede tener cada uno emm y a su vez ¿no? eee Lo fundamental como te decía antes, el interés que tiene uno a cerca de temáticas y que tiene que ver justamente con cómo es uno como persona, su mirada para aquello que desea para un futuro y bueno tiene que ver justamente con eso.*

En cambio, A4, (1:21 – 3:47) nos hizo mención a que: *bueno por dos cosas primero eee mi papa toda la vida laburo en el campo y como que me sentía bastante como, o sea es como que*

*emmm una de las cuestiones por la que la elegí y después en el último año de la escuela hubo como un encuentro en el sumac me acuerdo, que bueno ahí estaba presente la facultad de agronomía y me interese bastante más que nada por las asistentes que estaban ahí, que bueno me comentaron como era, como era el ingreso y la verdad me anime y me termine de gustar cuando la arranque, no es que yo la elegí porque me encantaba, o sea, tuve una primera buena impresión acerca de qué bueno estas mujeres me contaron del ingreso.*

*(...) básicamente que primero la palabra ingeniería agronómica suena como un monstruo básicamente todo lo que es ingeniería como que es como que es complejo, etc y yo les comente como que bueno tenía una rama de mi familia laburando en el campo toda la vida pero tenía básicamente el miedo de emm de no de no poder estudiarlo, o sea que no me vaya bien (...) y no sé yo tenía la impresión de que ingeniería agrónoma era un monstruo como te dije y la verdad que no es así, o sea de parte de esta Facultad nos trataron super bien, es una facultad chica, emmm no somos un número, y que se yo es compleja pero dentro de todo la voy llevando bastante bien jajaj, por ser que me cuesta bastante pero la voy llevando bien y bueno y estas asistentes me calmaron mucho me dijeron que sí que comenzara, hay un, dentro de lo que es primer año estas asistentes sociales emmm están ahí presentes con los alumnos y super, son unas genias, son básicamente el punta pie inicial para que el alumno pueda quedarse dentro de la facultad y pueda tener confianza consigo mismo, que se yo, es importante eso.*

Luego más adelante hizo mención a que A4, (13:40 - 16:34) *Es más, ponele cuando mi hermana más chiquita no estaba en planes y yo tenía 3 años, mi hermano tenía 5 emmmm jugábamos a la muñeca los 2 y el me vestía la Barbie y yo jugaba con la Barbie, y es el día de hoy que estamos contentos con eso porque nunca hubo, es más yo de chiquita jugaba mucho a la pelota con mi hermano, o sea yo creo que por ahí eso de haber tenido un hermano y por ahí no haberla tenido a Abril en su momento para jugar como dos hermanitas eeee generó esa que no haya diferencia, que cada uno jugara con lo que quisiera a lo que quisiera y bueno se dieron infancias muy lindas donde yo jugaba a*

*la pelota y mi hermano cuando yo me aburría de jugar a la pelota él venía a jugar a la muñeca conmigo.*

*(...) yo creo que en gran parte sí y también tiene que ver mucho desde la infancia hasta que alcanzas esa etapa de elección y por ahí tiene mucho que ver con, yo he notado en mi momento cuando yo elegí, no tuve, emmm que mis papas me dijeran bueno elegí esta, no porque, o sea, como que ellos no se metieron me dejaron elegir a mí, me tuvieron la confianza justa, tampoco ni de más ni de menos y yo creo que también tiene que ver con eso, no solamente esa infancia de jugar a lo que quisieras, sino también tiene que ver con cuando estás cerca de esa etapa de elección, que no te limite ni tu padre, ni tu madre, ni tu tutor, ni un hermano mayor diciendo bueno, es más corta o no vas a poder o vas a poder pero es muy larga fíjate, tenes que terminarla antes para poder laburar, a mí mi carrera la carrera que yo estoy haciendo es de 5 años pero a mí me está llevando mucho más que 5 años y yo no noto que mis padres me presionen, al contrario cuando me va mal me alientan, o sea yo estoy muy contenta con el grupo familiar.*

A10, (2:10 - 3:34) nos mencionó que: *siempre de chiquita me gusta, o sea, vivía en corrientes una ciudad muy grande, muy organizada por así decirlo y siempre me gustó mucho más la naturaleza, el campo, las plantas eeh, todo lo que no podía ver o no podía tener y bueno, me vine y empecé a estudiar ingeniería agrónoma, por eso básicamente (...) tenía segundas opciones, que era emmm kinesiología, nada que ver jajajajajaja (...) porque yo nací con torticollis congénita y entonces desde que soy bebé iba a la kinesióloga, entonces bueno también tenía mi lado ese de como a mí me habían ayudado de chiquita a superar mi torticollis y sigo en tratamiento de torticollis, era ayudar a los otros, pero nada después ya vi todo lo que era kinesiología fracturas y no, no no no no no prefiero quedarme con las plantas jajajajaja.*

A6, (1:38 - 2:47) nos comentó al respecto que: *eeeh en realidad yo empecé estudiando contadora, fue mi primera carrera, al año me arrepentí no era una carrera que gustaba y me senté con mi hermano a ver todas las posibilidades que tenía, porque ya estaba viviendo en La Plata, no tenía posibilidad de ir a capital u otro lugar eemm, así que nos sentamos con él que es mi hermano mayor*

*y miramos todas las carreras que tiene la UNLP eeee porque tampoco tenía mucha idea de para qué lado quería salir. Bueno mi hermano Licenciado en informática, actualmente es Doctor también así que como que tiene un cariño por esa área de informática que bueno, esa parte de la, de todas las carreras que tiene la UNLP me las conto como con un gustito adicional, obviamente porque ama eso y bueno como que emm estaba entro eso y estaba la parte también de ingeniería industrial pero como no tanto y tenía todo como un panorama muy por arriba así que bueno me decidí por sistemas y me anote ahí y probé, actualmente me encanta así que fue una gran decisión.*

En una segunda instancia indicó que: A6, (6:30 – 7:28): *a una cuando va creciendo lo que más predomina es a las mujeres una cocinita, a los hombres, herramientas que lo ayuden al papa con el auto emm no sé, futbol, la pelota, esas cosas. Si a mí de chica me hubiesen inculcado esto de los jueguitos, los autitos no se una educación o un contexto mucho más amplio que este tan sexista y binario yo creo que si hubiese estado interesada. Hoy en día todo lo que es hardware a mí me encanta, si me dabas autitos con motores a control remota yo iba a estar fascinada de chiquita probablemente pero eso no lo tuve y lo estoy descubriendo ahora con placas madres, con otras cosas, que si los hubiese visto de chica completamente distinto calculo, probablemente no haya estudiado contabilidad, y otras cosas pero bueno, una se va haciendo; yo creo mucho tiene que ver el contexto de cómo te crían como te educan y en el contexto en el que naces.*

En su entrevista A8, (1:00 – 3:21) nos mencionó que: *estudie y estudio enfermería me quedan 5 finales para recibirme y aun así igual estoy ejerciendo lo básico ¿sí? En un hogar de ancianos (...) bueno vienen un poco arraigado a lo que... a una cuestión de quizá crianza, no sé, no sé cómo ponerlo en palabras, lo acompañaba a mi viejo a hacer enfermería a domicilio cuando era chico me acuerdo claro y trabajaba en domicilio y veía lo que hacía y fui tranqui, viste que se ven cosas o veías vos, en algunas cosas te dejaban apartado pero en algunas cosas si y estuve rodeado constantemente de esa vida, casi toda la vida.*

*Luego de grande mi hermana lo empezó a estudiar y mi otra hermana, las dos están recibidas y bueno, terminó el secundario y digo me tomo un año primero, luego digo no, pasó el verano y*

*dije no, necesito hacer algo y fue lo primero que se me vino a la cabeza, y dije pruebo porque una cosa es verlo de afuera y cuando empecé resulta que era super interesante y la continúe termine las cursadas y bueno, restan estos finales pero bueno me gustó.*

## Discusión

Los resultados del primer eje llamado *estereotipos y roles* han mostrado que, al existir un encuentro entre dos partes, grupos o comunidades que no pertenecen al mismo lugar, se viven discrepancias y luchas de poder donde el que predomina por lo general es el patriarcado, excluyendo a las disidencias y provocando que estas comúnmente tengan que acotar sus elecciones vocacionales en función de otro social. Esto significaría estar por fuera del grupo predominante, con todo lo que esto conlleva, como, por ejemplo: discriminación, inseguridades, baja autoestima, exclusión, etc.

Al respecto Pollini, (1987, p. 186) menciona que cuando al ejercer un rol social o colectivo se está cumpliendo un papel, se está reconociendo en las cualidades que el otro le está brindando, haciéndose cargo de ellas para poder ser parte. Pero por sobre todo para poder ser reconocidos por los otros se actúa de manera tal que el o los demás vean en ellos aquellas cualidades que se espera que tengan, por ejemplo, según a la religión a la que sean adeptos. A esto se lo denomina pertenencia social.

Es entonces que se logra inferir que aquellos que no se adecuaron a los roles de género pre establecidos por dicha pertenencia, podrían haber optado por diferentes caminos: adecuarse a las características de la mayoría para poder ser parte y aceptados, quedarse excluidos o marginados, ateniéndose a las consecuencias. Estos caminos, podrían llegar a generar en los sujetos consecuencias a niveles subjetivos, ya que no sería lo mismo quien se esconde tras una fachada, a quien vive su personalidad con libre albedrío. También resulta importante aclarar que, en esta interpretación, el rango es muy amplio, en ocasiones son sólo algunas cualidades las que se debieron adaptar, por lo que el impacto en la subjetividad sería menor. Por ejemplo, dicha adaptación podría tener que ver con el lugar donde se desempeña un trabajo, teniendo que llevar determinada vestimenta. Mientras que otro ejemplo totalmente distinto sería que un sujeto no pudiera ejercer su profesión o no lograra acceder a ella sólo por pertenecer a determinado género, en concreto, ninguna mujer jamás llegó a rango de obispo en la religión católica.

Sin embargo y siguiendo la misma lógica autores como Leaper, y Brown, (2014) comentaron que, no hay nada intrínseco en las profesiones que las haga más o menos aptas para hombres o para mujeres; por eso, es en sus trayectorias académicas donde radica tanto el problema como la herramienta para el cambio. Dicho artículo señala que el sexismo y los estereotipos de género están íntimamente relacionados. Pero entonces, ¿qué es el sexismo? Según estos autores, el sexismo se define como un prejuicio o una discriminación por el simple hecho de pertenecer a un género u a otro.

A partir de aquí se pueden interpretar dos cosas, por un lado, en una realidad objetiva biológicamente no debería de haber ningún tipo de diferencia, pero sin embargo muchas veces si la hay. Esto puede deberse al rol que históricamente se le ha asignado a la mujer como ama de casa y al hombre como quien posee la fuerza y las características necesarias para ser líder. Por ello se puede deducir que el peso recae sobre el contexto social e histórico en el que el sujeto se encuentre inmerso. Por otro lado, desde el punto de vista de una realidad más práctica fundamentada además en la investigación llevada a cabo por Vicente, y Segura, (2014) donde los resultados obtenidos permiten concluir que existen diferencias de sexo en las elecciones. Mientras que las mujeres marcan preferencia por los campos: Social-Asistencial y Artístico-Creativo, en los hombres los dos campos más elegidos son: Técnico-Manual y el Empresarial-Persuasivo.

Entonces, existiría una realidad objetiva y una realidad práctica y a partir de ellas se pueden realizar muchas interpretaciones: ¿Por qué una persona resignaría un trabajo por algún tipo de estereotipo?, ¿sería más o menos apto por ser hombre o mujer? Estas dos posibles realidades podrían deberse a que la influencia del género y el sexismo juegan un papel fundamental en la sociedad, porque ¿cuántos hombres confiarían su auto a una mecánica y no a un mecánico?

En función del segundo eje *Factores socioculturales*, los resultados han proporcionado soporte de una conjetura: los factores que más influyen sobre el género y sobre la elección vocacional de las personas, en muchos casos tienen que ver con la discriminación, los temores e inseguridades y las presiones culturales. Dichos factores podrían llegar a prevenirse desde las instituciones en general, por ejemplo: el rol del colegio, desde el jardín de infantes hasta terminar el secundario, como de

las instituciones en particular como lo es la familia. La crianza y los valores que estas inculcan a sus hijos desde la infancia podrían jugar un papel fundamental, sobre todo en el caso de la mujer, quien a través de la historia es a quien más le ha costado posicionarse en un lugar de igualdad frente al hombre. Pero también existe el caso opuesto, donde lo que se esperaría de un hombre es que no le gusten el arte o la música y tendría que conformarse con ser el líder de la empresa, aunque este no sea su deseo ni voluntad.

Esto se encuentra fundamentado por Molero, (2009) quien muestra evidencia de que hasta hace poco la mujer/esposa necesitaba del aval legal de su marido para poder ejercer el derecho al trabajo; de hecho, en el campo de la literatura, durante muchos años la presencia de la mujer fue poco visualizada, ya que los valores y las tradiciones se basaban en un modelo patriarcal. Por ello, los puestos eran destinados casi exclusivamente a los hombres. Durante muchos años, las mujeres que lograban llegar a los puestos o cargos más altos de un organigrama empresarial debían adaptar sus actitudes y personalidades para que se asemejaran a las de los hombres; de esa forma, podían ser respetadas. La mujer debía ser quien primero cambiara su autopercepción y se despojara de aquel rol social que se le había asignado al nacer: el cuidado de los niños en el ámbito familiar.

De lo anterior se podría concluir que se debería considerar lo social en todas sus variables, como hasta aquí se expuso. Es hasta en el campo legal donde se ve la influencia de la predominancia del hombre por sobre la mujer, aun cuando se presupone que es la ley quien debería garantizar la igualdad de derechos. En el campo de la literatura se ha mencionado que durante mucho tiempo la presencia femenina no ha tenido entidad propia, pero se podría deducir que si bien seguramente el porcentaje de mujeres escritoras era mucho menor ¿era realmente así? O ¿se las arreglaban para poder escribir bajo otros nombres o seudónimos?

De todas maneras, el hecho de no firmar con sus nombres femeninos significaría que el lector podría llegar a pensar que estaba consumiendo el trabajo de un hombre, por lo que la figura femenina dentro de la literatura quedaría anulada, así como indirectamente su subjetividad. Es decir,

la impronta de los textos se veía necesariamente modificada para simular estar creada por un hombre y de esta manera poder expresar sus ideologías, nacidas de su subjetividad femenina.

Quizá de allí empezaron a surgir las herramientas para poder empezar a cambiar las cosas. Es posible que lo mismo suceda en el organigrama empresarial, en donde se podría pensar que no ha sido nada fácil despojarse de un rol social pre establecido y mucho menos si este fue designado desde el momento del nacimiento. Sin embargo, es posible observar que a lo largo de los años esto ha ido cambiando, posiblemente gracias a las pocas referentes mujeres que fueron surgiendo en las diferentes empresas.

Al seguir hablando de lo sociocultural, no se puede dejar de lado autores como Figueroa, Amanda, & Ortega Olivares, (2010) quienes demuestran en su investigación que, en consideración de las respuestas de las mujeres entrevistadas y las estudiantes encuestadas, se determina que las dificultades para ingresar a estas áreas (físico-matemático) pertenecen al campo social con diferenciación genérica. Las mujeres se alejan de estas profesiones por temores sociales, así como por presiones culturales y, además, tienen más dificultades a la hora de encontrar trabajo.

Es por este motivo que probablemente se haya empezado a gestar un cambio social. Tomando esto como base se deduce que habría avances en materia de igualdad que se han podido y aún pueden lograr, quizá esas mujeres estudiantes no se hubieran alejado del área que anhelaban estudiar o simplemente tal vez ese temor social no hubiese existido, porque la sociedad no hubiese impuesto variables y presiones patriarcales en el medio que hicieron que esto suceda.

Ahora bien, según mencionan Pernas Riaño y Vila Núñez, (2014) el género es una parte de la categoría "clase social" y, siendo así, debe de considerarse como variable en cualquier investigación o estudio sobre la realidad, ya que es parte de la estructura social. Dicha estructura no es plana o neutral, sino que define a las individualidades, sus elecciones y sus destinos. A lo largo de la historia la educación no ha sido en igualdad de condiciones para ambos sexos, sobre todo para las mujeres quienes, en un principio, fueron totalmente excluidas de poder acceder a un centro educativo. Desconocer o no la importancia de que los hombres o las mujeres sigan eligiendo mayoritariamente

ciertas carreras y no otras, esto habla de la segregación persistente. La distribución de vocaciones no ocurre al azar, sino que se relaciona con los estereotipos y roles sociales que los jóvenes interiorizan a lo largo de sus vidas. Para combatir estos sesgos se debe de brindar la importancia necesaria a la variable género en la educación, empezando por los docentes mismos e incluirla en el ámbito curricular, pero también en los profesionales que trabajan como orientadores/as.

Estos resultados reforzarían el punto de vista sobre lo que comentaron los autores arriba mencionados, ya que los mismos pusieron en juego muchos elementos importantes: primeramente, mencionan a la educación como otra variable social, a la cual históricamente las mujeres no podían tener acceso, por lo que está hablando de una ruptura del Statu Quo. Ese camino de cambios anteriormente mencionado arrojaría una luz de esperanza en un camino lento y arduo para las disidencias. Asimismo, se podría interpretar que es necesaria la formación de orientadores y docentes competentes y criteriosos que trabajen para incluir la variable género en el ámbito curricular, lo cual también sigue resultando muy lento y progresivo. Esto podría deberse a las resistencias que la sociedad históricamente ha tenido sobre los grandes cambios que significan una ruptura con lo instituido.

Para el tercer eje *condicionantes al momento de elegir* se puede decir que, estando en una sociedad patriarcal, la necesidad de una perspectiva de género en la elección vocacional nace ya que dicha perspectiva es más que una explicación sobre sus causas y sus efectos. Esto se ve en la vida real cotidianamente, las instituciones, las autoridades y la sociedad misma, imponen autoridad al hombre por sobre la mujer. Sin olvidarse de que la institución también es cada una de las familias que componen la sociedad. El patriarcado se encuentra mayoritariamente dentro de las diferentes organizaciones, la política e incluso inconscientemente las relaciones interpersonales y se nutre de todo ello para seguir siendo el sistema dominante para la sociedad, históricamente la mujer tenía permiso para trabajar, pero una vez embarazada, debía dedicarse exclusivamente a cuidar a sus hijos (Castells, 1999: pp 358-359)

A partir de lo planteado por este autor se ha podido inferir que, en contraposición a sus dichos, en el pasado los hombres no podían dedicarles tiempo a los hijos, aunque quisieran, ya que su

rol era el de trabajar y proveer para esa familia que habían formado. Mientras que las mujeres, llegada determinada edad, muy probablemente debían optar entre quedar embarazadas o continuar trabajando y ser mal vistas desde el punto de vista de la pertenencia social por no haberse convertido en madres.

Es por esto que, Braidotti, (2005) señala que se debe incluir la perspectiva de género en la orientación debido a que esto conducirá a esclarecer cómo actúa el poder en las múltiples manifestaciones en que éste resuena en la vida social solo por razones biológicas; ya que es a través del propio cuerpo donde se comienza la interrelación con el mundo. El problema radica en que tampoco se forma a los profesionales que realizan orientación vocacional en estos temas, no se ven en las carreras, exceptuando que se elija hacer un máster o posgrado al respecto, en muchas ocasiones, quedando a criterio de cada uno si le da o no importancia a esta temática. Tanto en el ámbito clínico como en el educacional este tema ha sido encarado innegablemente pero no con la profundidad e importancia necesarias.

Con respecto a este último punto, existirían varias explicaciones posibles para estos resultados, se podría interpretar que en realidad el sistema educativo no se ha adaptado a los cambios que se han dado en la sociedad en materia de igualdad de género por las resistencias de la sociedad o que por ejemplo no se le ha dado el tiempo suficiente para ello. Pero también es probable que el sistema educativo, mayoritariamente restrinja la orientación vocacional a los últimos años de los bachilleratos o secundarios, cuando en realidad si se formaran profesionales criteriosos en la temática, la escuela podría tener o diseñar un plan de acción desde el momento cero. Es decir, si desde el jardín de infantes se pudiesen identificar fortalezas, debilidades e intereses de los individuos, la elección de vocación sería más eficaz. Incluso, cuando la culminación de los estudios secundarios se ha dado en la etapa adulta, el no tener la suficiente cantidad de profesionales formados adecuadamente podría complejizar la búsqueda de la profesión deseada.

Siguiendo la misma línea, Canavessi De Blanco (1997) hace mención a que existen aspectos que resultan un pilar fundamental para que, una vez elegida la carrera, el estudiante se mantenga en

ella. Algunos de estos aspectos están relacionados con vínculos familiares y del grupo de pares, ambos resultando un elemento clave durante la permanencia, como así también, los vínculos de los y las estudiantes con los/las docentes. Durante este período la subjetividad se sigue construyendo, por lo que los vínculos de amigos/as y compañeros durante los primeros años de la universidad resultan esenciales, tanto de los viejos amigos como de los nuevos grupos que se pueden llegar a formar en la institución.

De existir profesionales criteriosos, quizá no se darían situaciones como personas yéndose a estudiar una carrera lejos del hogar por consejo de un profesional de orientación vocacional si no tiene la estructura psíquica que le permitiera llevar adelante sus estudios sin el contacto constante con el grupo familiar y de amistades preexistentes.

A partir de lo que este autor ha referido, al seguir constituyéndose la subjetividad, los docentes universitarios podrían convertirse en referentes para ellos, así como los pares y amistades que puedan llegar a formarse en el transcurso de una carrera. Por ello se deduce que de darse todas estas características positivamente, la permanencia de los estudiantes en las carreras probablemente sería mayor.

Según la investigación de Franco & Bermejo Toro, (2017) la mayoría de los hombres prefieren las áreas vocacionales relacionadas con la ingeniería, la economía, el deporte, la protección y la seguridad, mientras que las mujeres se inclinan, en su mayoría por áreas tales como la estética, la sanidad, la enseñanza, las artes plásticas y las ciencias humanísticas.

De lo anteriormente expuesto se ha podido deducir que las ventajas y desventajas al momento de la elección vocacional podrían llegar a afectar tanto a hombres como a mujeres. Según lo planteado por este último autor, se podría inferir que el hecho de haber existido históricamente áreas típicamente femeninas y masculinas podría estar relacionado con la reducción considerable de campos de elección vocacional según el género al que se pertenezca.

## Conclusiones

Para comenzar este apartado, fue necesario destacar un aspecto particular: todos los participantes de la investigación pertenecen a su género y se autoperciben con este, ya sea masculino o femenino. Sin embargo, no por ello se ajustaban necesariamente a las características de cada rol. En otras palabras, todos se salían de la norma preestablecida en cuanto a roles sociales de género en lo concerniente al ámbito académico y profesional (por ejemplo, mujeres estudiantes de ingeniería agrónoma u hombres estudiantes de psicopedagogía). A raíz de esto, surgieron los siguientes interrogantes: ¿Qué sucedió con aquellos jóvenes que quisieron estudiar eso que tanto les gustaba y no pudieron? ¿Dónde estarán hoy? ¿Acaso ocultos tras una fachada de felicidad por adecuarse a un rol social establecido por un otro?

También es cierto y se debe reconocer que en muchas ocasiones se puede tener una percepción negativa de la propia identidad. Esto puede suceder porque la persona siente que no está cumpliendo con las normas y valores que debería, o porque otro que ocupa una posición dominante (en cuanto a fuerzas simbólicas) le reclame o hasta incluso discrimine. Esto genera en la primera persona sentimientos negativos como frustración y puede llegar a sentirse inferior a los demás, por lo que su nivel de seguridad será más bajo que el del resto e incluso puede desvalorizar su propia identidad por completo entrando en una crisis (Habermas, 1985).

Por medio del trabajo investigativo aquí expuesto se puede observar que la distribución de los roles sociales y profesionales no es azarosa, sino que puede tener una correlación con la división social del trabajo.

Por un lado, las mujeres deben desempeñar labores asociadas al cuidado y al ámbito emocional. Por el otro lado, se encuentra al hombre, a quien se lo suele vincular socialmente con todas las características instrumentales, mayor capacidad de fuerza física, y al ejercicio de poder por sobre el otro género (Eagly y Wood, 1999).

Haciendo referencia a lo expuesto con anterioridad, esto permitió concluir que los roles sociales de género en sí mismos son una variable que no deberían quedar por fuera de la elección

vocacional de un individuo. Cada camino es único, diferente, cada individuo tiene una historia detrás, sentimientos, familias, fortalezas y debilidades que ayudaran o no en los obstáculos que la decisión conlleva, y dependerá de cómo se pare cada sujeto frente a todas estas variables; si la elección lo satisface o solo complace a otro social, quien deposita deseos y características en cada uno para así eludir la libertad de elección y lograr la aceptación social.

Una de las limitaciones que posee esta investigación es que, si bien analiza y pone el foco en cuestiones de género, también es cierto que en otras variables como puede ser, por ejemplo, la pobreza o las posibilidades de las personas transexuales en acceder a la posibilidad de estudiar y tener un trabajo digno no ha hecho hincapié. Pero, por otro lado, si se lo toma como algo positivo se puede decir que abren puertas para nuevas investigaciones de suma relevancia para el campo de acción del psicopedagogo como lo es la orientación vocacional. Tal y como lo plantea Solorzano, (2017). De esta manera, se apunta al desarrollo emocional de la persona, ya que, cuanto mayor es el desarrollo emocional del sujeto (sobre todo en el sector educativo), mejor es la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en la carrera de su elección.

Ante todo, se deja en evidencia la importancia y complejo que es la elección de una carrera o el ejercicio de la misma para cada sujeto particular, pero por sobre todo, ya se ha dejado en claro las dificultades que posee, y se está en condiciones de afirmar que esto resulta aún más complicado cuando la elección no es predominante sobre el género por el cual se auto percibe el sujeto, ya sea por obstáculos del tipo social o por mera discriminación, por ejemplo: alentar a alguien a que deje la carrera solo porque es el único en su clase de su género. El camino por recorrer es arduo, incluso hasta más tedioso, y a la hora de hablar de un cambio social para que esto deje de tener efecto es por sobre todo muy muy lento, pero necesario al fin.

¿Qué es lo que lo hace necesario? La libertad en sí misma y en su máxima expresión. El saber que el género no es más que una de variable y que a las personas no las hace más o menos calificadas que otros. Lo que si puede hacer sentir menos calificado a alguien es la mirada del otro que subestima y hace sentir menos, pero no hay algo biológico que determine esta diferencia, sino la

sociedad misma con todas sus variables puestas en juego: comerciales de televisión, colores por género, deportes por género, filas por géneros, baños, y así una larga lista interminable y que además es binaria. ¿Cómo pueden todos estos factores en conjunto no generar algún tipo de influencia al momento de elegir?

Como ya se mencionó con anterioridad ésta investigación abre una puerta hacia nuevas investigaciones posibles, pero también hace que el tema tome importancia, hace que se hable de lo que no se hablaba, que se investigue sobre lo que se encuentra naturalizado pero que nadie se pregunta porque, habla de un cambio de lo ya instalado como norma o regla y que se logró criticar o generar un nuevo punto de vista creando un quiebre sobre dicha normativa históricamente instalada como lo que se debe hacer solo por tener determinado género o cumplir un rol social. Esas voces que alguna vez se callaron, marginaron o resignaron su deseo, hoy están diciendo basta, elevando el tono y preguntándose sobre lo instituido.

Este camino hace décadas que viene intentando cambiar el paradigma pre establecido, las carreras han ido evolucionando y se han empezado a permitir cosas que hace años jamás se hubiese imaginado. Por ejemplo: estudiantes hombres en carreras como Profesorado de inicial. Entonces es posible llegar a la pregunta final: ¿existe la influencia de los estereotipos de género en las elecciones vocacionales? La respuesta y teniendo en cuenta todo lo que se habló hasta ahora es sin dudar, Si. Por lo que dicha conclusión adhiere al marco teórico. Ahora bien, ¿Resulta esta variable determinante? La respuesta, sin dudar es no, como ya se ha hecho mención cada sujeto en particular está atravesado por mucho más que únicamente su género y eso es lo que lo hace más intrigante y apasionante, que se siga hablando del tema, que se siga discutiendo otras variables, que se sigan generando investigaciones y nexos entre ellas, que se hable de lo que nadie quiere hablar, ese no, abre una puerta a personas, investigadores, profesionales o solo seres humanos que quieren vivir sus deseos y anhelos en total libertad y sin prejuicios sociales.

## Referencias

- Allgodod-Merten, B.; Lewisohn, P. M.; Hops, H. (1990). Sex differences in adolescent depression, en: *Journal of Abnormal Psychology*, 99: 55–63. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.99.1.55>
- Baeza, S. (2007). Familia-niño-escuela-aprendizaje... ¿Tiempos de desencuentros? *Aprendizaje Hoy*, 27(66). <https://www.aprendizajehoy.com/reserva/bol-66.htm>
- Bahamondes Cvietkovich, Makarena, Miranda Palacios, Sussan, Avendaño Alarcón, Sergio, & Estrada Goic, Claudia. (2017). Bienestar psicológico en mujeres que desempeñan profesiones tradicionalmente masculinas. *Revista de psicología (Santiago)*, 26(1), 120-132. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.46717>
- Barreno Salinas, Z. (2015). La Orientación Vocacional y Profesional en la selección de carreras. *Ciencia Unemi*, 4(6), p.97. doi:<http://dx.doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol4iss6.2011pp97-101p>
- Bosacki, S. (2003). Psychological pragmatics in preadolescents: Sociomoral understanding, self-worth and school behavior, en: *Journal of Youth and Adolescence*, 32: 141-155. <https://doi.org/10.1023/A:1021861902463>
- Braidotti, R. (2005) *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*. Akal. [https://www.akal.com/libro/metamorfosis\\_33468/](https://www.akal.com/libro/metamorfosis_33468/)
- Butler, j. (2005). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós. <https://diariofemenino.com.ar/documentos/BUTLER-Judith.-Cuerpos-que-importan.pdf>
- Canavessi De Blanco, A.; Dadinovich, N.; Fontenia, M.M. & Strauss, C. (1997). "Intervenciones en Orientación Vocacional: Talleres". Memorias II Jornadas de Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Los vínculos en las puertas del 2000. Intervenciones en la clínica vincular psicoanalítica. Ed. Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

- Castells, M. (1999) La era de la información. *Economía, sociedad y cultura. Vol II El poder de la identidad*. México: Siglo XXI. Pp.358-359 [https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA\\_SOCIE-DAD\\_RED.pdf](https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIE-DAD_RED.pdf)
- Costa Rica, Ministerio de Educación Pública. (2005). *Programa de Estudio de Orientación, Educación Diversificada*. San José, Costa Rica: MEP. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/descargas/programas-de-estudio/orientaciondiversificada.pdf>
- De Ortuzar, V; Di Meglio, M. (2016). "Aportes de la Re orientación como estrategia de la retención universitaria". *Orientación y Sociedad*16, pp.157-158. Córdoba, D. trayectorias académicas de estudiantes de la carrera de la psicología de la Universidad Nacional. (2019/2020)
- De Ciencias de la Salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 345-356  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2017000100022&script=sci\\_abstract&tIng=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2017000100022&script=sci_abstract&tIng=pt)
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, Laura (2007). "La elección de la profesión y el desempeño de laboral como contenido esencial del proyecto de vida en la juventud" en *Notas: Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, Vol. 3. Número 1. Consultado en: [http://www.conducti-tlan.net/39eleccion\\_profesional.pdf](http://www.conducti-tlan.net/39eleccion_profesional.pdf)
- Eagly, A. H., & Wood, W. (2016). Social role theory of sex differences. *The Wiley Blackwell encyclopedia of gender and sexuality studies*, 1-3.
- Eagly, A. H., y W. Wood (1999), "The origins of sex differences in human behavior: Evolved dispositions versus social roles", *American Psychologist*, 54(6):408-423. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.54.6.408>
- Figuroa Pilz, Amanda, & Ortega Olivares, Mario (2010). Condición de género y elección profesional. El área de físico-matemático en las mujeres. *Investigación y Ciencia*, 18(46),18-27. [fecha de Consulta 26 de agosto de 2020]. ISSN: 1665-4412. <https://www.redalyc.org/pdf/674/67413508004.pdf>

- Flores, E. S., Zabudovsky, G., Kuper, H. M., Bracchi, C., Melo, A., Vasquez, E. G., ... & Yedaide, C. S. (2016). El género es más que una palabra. Educar sin etiquetas. *Facultad de Humanidades Dr. Ángel Alejandro Ruidrejo Decana Prof. Susana Inés Fernández Vicedecana*, 4(2), 225-228. <http://ppct.caicyt.gov.ar/files/journals/43/tramas-maepova-v4n2.pdf#page=225>
- García-Perales, Ramón, Jiménez-Fernández, Carmen, & Palomares-Ruiz, Ascensión. (2020). Elecciones académicas e interés vocacional en alumnado con alta capacidad matemática. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, Epub September 14, 2020. <https://dx.doi.org/10.1590/s0104-40362020002802539>
- Gayly, B. (1977). Orientación Escolar y profesional de los niños. Oikos - Tau.
- Greenfield, L. (2002). Girl culture. San Francisco: Chronicle Books. <https://www.tvo.org/video/archive/lauren-greenfield-photographer-on-girl-culture> - <https://www.instituteartist.com/filter/lauren-greenfield-exhibition/exhibition-Girl-Culture-Lauren-Greenfield>
- Habermas, Jürgen, Teoría de la acción comunicativa, Taurus, 1985. <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/03/habermas-jurgen-teoria-de-la-accion-comunicativa-ii.pdf>
- Hernández Franco, V., & Bermejo Toro, L. (2017). Intereses vocacionales de los estudiantes de Bachillerato desde una perspectiva de género. <http://hdl.handle.net/11531/21786>
- Killbourne, J. (1995). Beauty and the best of advertising. En G. Dines & J.M. Humez (Eds), *The handbook of language and gender* (pp. 202-228). Oxford: Blackwell Publishers. <http://www.medialit.org/reading-room/beautyand-beast-advertising>
- Lamas, M. (2002). Cuerpo: Diferencia sexual y género. México: Taurus. [https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/electivas/816\\_rol\\_psicologo/material/unidad4/obligatoria/cuerpo\\_diferencia\\_sexual\\_y\\_genero.pdf](https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad4/obligatoria/cuerpo_diferencia_sexual_y_genero.pdf)

- Leaper C., y C. S. Brown (2014), "Sexism in schools", *Advances in Child Development and Behavior*, 46:189-223. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2014.04.001>
- Macías-González, Gizelle Guadalupe, & Caldera-Montes, Juan Francisco, & Salán-Ballesteros, M. Núria (2019). Orientación vocacional en la infancia y aspiraciones de carrera por género. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 26(80),1-23. [fecha de Consulta 26 de agosto de 2020]. ISSN: 1405-1435.
- Millenaar, V. (2018). Mujeres y varones: ¿camino laborales diferentes? La orientación y la formación para el trabajo en la escuela secundaria desde una perspectiva de género. *Conversaciones en la escuela secundaria*.
- MOLERO, F., *et al.*, Mujer y liderazgo en el siglo XXI. España, Colección: Estudios e Investigaciones, 2009, p. 13. <https://www.inmujer.gob.es/gl/areasTematicas/estudios/estudioslinea2009/docs/mujerLiderazgo.pdf>
- Moscovici, S. (1961/2008) *La psychanalyse, son image et son public*. Paris: Presses Universitaires de France. Edition de 1976. [Psychoanalysis. Its image and its public. <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Napolitano, M. F. R. (2017). Adolescencia, desorientación subjetiva y elección vocacional. *Orientación y sociedad*, (17), 105-122. <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/8389>
- Pérez Carbonell, M. A., & Ramos Santana, G. (2015). Preferencias de los y las estudiantes universitarias sobre el empleo desde una perspectiva de género. *Revista Complutense de Educación*, 2015, vol. 26, num. 3, p. 721-739. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/44804/46496/0>
- Pernas Riaño, B., & Vila Núñez, F. (2014). *Orientación educativa sin sesgo de género antes de la universidad*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletín\\_ECOS/30/orientacion-educativa-sin-sesgo-de-genero-antes-de-la-universidad.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletín_ECOS/30/orientacion-educativa-sin-sesgo-de-genero-antes-de-la-universidad.pdf)

- Pollini, Gabriele, *Appartenenza e identità*, Milán, Franco Angeli, 1987. <https://www.libreriauniversitaria.it/appartenenza-identita-analisi-sociologica-modelli/libro/9788820451523>
- Rascovan, S. (2013). Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 47-54. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1665-75272013000200006&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1665-75272013000200006&script=sci_abstract&tlng=es)
- Ricoy, María-Carmen, & Sánchez-Martínez, Cristina. (2016). Preferencias académicas y laborales en la adolescencia: Una perspectiva de género. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(2), 299-313. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000200017>
- Ridgeway, Cecilia L. 2011. *Framed by Gender: How Gender Inequality Persists in the Modern World*. Oxford University Press. P.128
- Ruiz-Gutiérrez, J. M., & Santana-Vega, L. E. (2018). Elección de carrera y género. *Revista Electrónica De Investigación Y Docencia (REID)*, (19). <https://doi.org/10.17561/reid.v0i19.3470>
- Sáinz, M. (2017), Se buscan ingenieras, físicas y tecnólogas. ¿Por qué no hay más mujeres STEM?, Editorial Ariel ([http://gender-ict.net/jovenesSTEM/wp-content/uploads/2016/11/Sainz\\_2017-Se\\_buscan\\_ingenieras\\_fisicas\\_y\\_tecnologas.pdf](http://gender-ict.net/jovenesSTEM/wp-content/uploads/2016/11/Sainz_2017-Se_buscan_ingenieras_fisicas_y_tecnologas.pdf)).
- Sáinz, M. (2007). Aspectos psicosociales de las diferencias de género en actitudes hacia las nuevas tecnologías en adolescentes. [https://www.researchgate.net/publication/326440763\\_Brecha\\_y\\_sesgos\\_de\\_genero\\_en\\_la\\_eleccion\\_de\\_estudios\\_y\\_profesiones\\_en\\_la\\_educacion\\_secundaria](https://www.researchgate.net/publication/326440763_Brecha_y_sesgos_de_genero_en_la_eleccion_de_estudios_y_profesiones_en_la_educacion_secundaria)
- Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. 6ta Edición MrGraw-Hill. <https://dptocomunicacionunsj.files.wordpress.com/2012/10/metodologia-de-la-investigacion-3a-edicion-sampieri-ultima-edicion.pdf>
- Sciolla, Loredana, *Identità*, Turín (Italia), Rosenberg & Sellier, 1983. <https://www.mondadoristore.it/identita-piu-dimensioni-Loredana-Sciolla/eai978882301543/>

- Solorzano, Y. (2017). La psicopedagogía, una necesidad docente en la educación superior actual. *Pol. Con*, 2(11). Hoy Año XXVII N° 66. <https://www.aprendizajehoy.com/reserva/bol-66.htm>
- Stabile, Alicia, Clark, Carmen, & Hernández, Ricardo. (2017). Factores personales y sociales, reconocidos por ingresantes en la elección de carrera de Psicología. *Orientación y sociedad*, 17, 165-178. <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/8385>
- Subirats, M. (1986). niños y niñas en la escuela: una exploración de los códigos de género actuales. En Enguita, M.(Ed.), *Marxismo y sociología de la educación* (pp. 381-391). Akal. [https://issuu.com/cse-fes/docs/1983\\_marxismo\\_y\\_sde\\_v2\\_madrid](https://issuu.com/cse-fes/docs/1983_marxismo_y_sde_v2_madrid)
- Valle, M. (2012). La intervención psicopedagógica: problemas y perspectivas actuales. *Contextos de Educación*, 12(12).
- Vaquero, A.; Carrero, V. y Garcia Bacete, F. (2008). *Encuentro y pilotaje educativo: los lazos afectivos en educación*. Trabajo de investigación programa doctorado UJI. Inédito. <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v20n2/09.pdf>
- Vicente, J. M. M., & Segura, I. M. Á. (2014). Características de los intereses vocacionales en alumnos de educación secundaria evaluados a través del explorador. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 549-561
- West, Candace, and Don H. Zimmerman. 1987. "Doing Gender." *Gender & Society*, 1: 125–151. DOI: <https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>.
- Wood, Wendy, and Alice H. Eagly. 2012. "Biosocial Construction of Sex Differences and Similarities in Behavior." In *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 46, edited by James M. Olson and Mark P. Zanna, P. 55 Elsevier. [https://dornsife.usc.edu/assets/sites/545/docs/Wendy\\_Wood\\_Research\\_Articles/Gender\\_Differences\\_in\\_Social\\_Behavior/wood.eagly.2012.Advances.pdf](https://dornsife.usc.edu/assets/sites/545/docs/Wendy_Wood_Research_Articles/Gender_Differences_in_Social_Behavior/wood.eagly.2012.Advances.pdf)
- Wu, Y.; Smith, D.E. (1997) Self-esteem of Taiwanese children, en: *Child Study Journal*, 27: 1-19

**Anexo**

Entrevista semi estructurada:

Preguntas socio demográficas:

Género: masculino\_\_\_\_. Femenino\_\_\_\_. Otro\_\_\_\_\_

Edad:

Ocupación: ¿Trabajas? ¿Cuál es tu actividad laboral? ¿Estudias? ¿Qué estudias?

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia: ¿De dónde eres? ¿Dónde vives? ¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí?

Preguntas:

- 1) ¿Cuáles fueron los motivos por los que elegiste la carrera?
- 2) ¿Cuáles son los factores que influyen en las personas al momento de elegir?
- 3) ¿Crees que existe una predominancia del género masculino hacia ciertas carreras y del género femenino hacia otras? ¿Por qué motivo?
- 4) ¿En tu carrera, te has sentido incomodo por cuestiones de género?
- 5) ¿Crees que esto te afecta o puede afectarte en algo a futuro?
- 6) ¿Crees que por ejemplo una mujer docente de inicial tiene las mismas posibilidades laborales que un hombre con el mismo título?
- 7) ¿Sientes que la sociedad actual se rige por estereotipos de género? ¿Podrías darme algún ejemplo?
- 8) Si la respuesta es positiva, ¿Desde qué edad sientes que esto tiene influencia en nosotros?

- 9) ¿Consideras que esto puede influir en la posterior elección vocacional? ¿De qué manera?
- 10) Si es profesional ya recibido, ¿Tuviste algún tipo de obstáculo a la hora de encontrar trabajo?
- 11) ¿Te sientes cómodo en tu ambiente laboral?
- 12) ¿Notas alguna distinción en el trato debido a tu género con tus superiores y/o compañeros?
- 13) ¿Crees que los roles sociales de género están cambiando?
- 14) ¿Crees que el género en tu trabajo influye en las tareas que se les son asignadas? (Por ej.:  
¿desarrolladora de software le asignan más tareas de estética mientras que a su compañero hombre más tareas de desarrollo?)

### **Consentimiento informado**

A partir de la investigación, llevada a cabo por el Psicopedagogo José Luis Iribarnegaray Mancebo, se me ha informado que se desarrollará en la carrera de Ciclo de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad de Flores, el trabajo final de Tesina, cuyo objetivo es indagar acerca de la relación entre los roles sociales de género y su vinculación con la elección vocacional en estudiantes/profesionales terciarios/universitarios de la ciudad de Azul, Buenos Aires.

Para ello se les proporcionará a 10 participantes una clara explicación del trabajo mencionado, así como la importancia de mi rol en la investigación, en un intercambio activo y respetuoso, sin coerción ni intimidación, ni por incentivos indebidos.

Cumpliendo este proceso se alcanzarán los objetivos de protección para el investigador y apoyo para mí como participante, que están amparados por el secreto de su idoneidad, sabiendo además que cuento con la confidencia de la información que he brindado. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Universidad de Flores y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326 y no se utilizará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Así como también si alguna de las preguntas me parece incómodas, tengo el derecho de hacérselo saber al investigador y de no responder.

Firma:

Firma del informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

Fecha: